OCIO, CULTURA Y ESTILOS EN PAGINA/12 AÑO 2 • Nº 86 • DOMINGO 5 DE ABRIL DE 1998

RADAR

BUENOS AIRES, 10 AÑOS DESPUES...

INVASION RAVE

UNA PASTILLA, LITROS DE AGUA Y BAILAR HASTA EL AMANECER:
LA CONTRACULTURA DEL DANCE CONVOCA MULTITUDES HASTA EN LA ARGENTINA



Marche una francesa para Bill

Se supo: la princesa Estefanía de Mónaco está embarazada. Dicen que de su guardaespaldas Jean Raymond Gottlieb. Pero, en otra investigación exclusiva, *Radar* descubrió la verdad. A saber: Mónaco es un principado de Francia. Francia es una ex potencia colonial africana. Y Africa es el continente que Bill Clinton visitó en las últimas semanas. De ahí, no hubo más que un paso –un poco largo, sí– para develar la trama secreta para bloquear los acuerdos comerciales que Clinton buscaba en el ex patio trasero de Europa. Francia, que resiente el nuevo papel norteamericano en Africa, demostraría que el hijo de Estefanía sería en realidad de Clinton, por medio de un ADN trucho (basado en el semen que el presidente habría dejado en el vestido de Monica Lewinsky). Nada es casual: esto ocurre precisamente en la misma semana en que una jueza norteamericana determinó que no hay pruebas para llevar adelante el juicio de Paula Jones por acoso sexual contra el presidente. ¿Pero tuvo o no tuvo relaciones el Primer Pene con la Princesa? Rainero se encierra en su mutismo. La tradicional sobriedad de la familia monegasca vuelve a manifestarse. Pero *Radar* ha logrado desentrañar el intríngulis. No hay que olvidar que Estefanía es hija de Grace Kelly, esa dama hollywoodense de cascos ligeros, depositada en la más rancia aristocracia europea por medio de una intriga republicana que funcionó con la precisión de una bomba de relojería. La actriz de *La ventana indiscreta* y *Para atrapar a un ladrón* trasmitió por vía sanguínea a sus descendientes los bacilos de degeneración característicos del mundo del espectáculo, de modo tal que Estefanía no sólo fuera presa fácil de cualquier semental europeo que le anduviera cerca, sino también de las manipulaciones del fiscal Kenneth Starr, aquí en connivencia con la inteligencia francesa, la empresa gala Total –que firmó un acuerdo con Irán– y mano de obra desocupada de la vieja OAS que todavía rememoran a Argelia. Pero la operación les salió pésimo: después de que se conociera el último *faux pas* de Clinton, su popularidad entre la población francesa experimentó una inesperada erección. A tal punto que Hillary ya está tomando clases de francés mientras prepara la estrategia para instalar a su marido en el Palacio del Elíseo, como nuevo Rey Sol.

Tabla de posiciones

Equipo	J	G	E	P	GF	GC	Pts.
Vélez	17	7	5	2	0	11	3
Gimnasia J	17	8	5	2	1	12	7
Lanús	15	8	4	3	1	17	8
River	13	7	4	1	2	17	12
Gimnasia	12	7	3	3	1	14	10
Independiente	12	7	3	3	1	13	9
Rosario	11	7	3	2	2	9	10
Estudiantes	11	7	3	2	2	7	9
Boca	11	8	3	2	3	14	12
San Lorenzo	10	7	3	1	3	15	10
Ferro	10	7	2	4	1	15	12
Racing	10	8	3	1	4	8	7
Platense	9	7	2	3	2	8	8
Colón	7	7	1	4	2	8	10
Argentinos	7	7	1	4	2	6	8
Newell's	5	7	1	2	4	10	14
Unión	5	7	1	2	4	8	14
Gimnasia y Tiro	5	7	1	2	4	6	14
Español	3	7	0	3	4	7	17
Huracán	2	7	0	2	5	3	14

Página tampoco sabe las tablas

La semana pasada, en esta misma página, se publicó una nota referida a la ingeniosa tabla de posiciones publicada en La Nación y en la que -adulterada la matemática de los puntos por partidos ganados, perdidos y empatados– se especulaba acerca de su posible función dentro de un juego con el que el diario fundado por el prócer que ilustra el billete de $2 saldría a resistir la embestida de El Gran DT de Clarín. Pero he aquí que, el mismo día, en las páginas de deportes de este diario, las cuentas tampoco cerraron. Por ejemplo: Vélez, el puntero, jugó 17 partidos, ganando 7, empatando 5 y perdiendo 2 (¿7 + 5 + 2 = 17?). De ese modo, se ha escrito una página más en la futura historia del periodismo argentino, quizá recordada como La Guerra de las Tablas. Había un error, obvio, pero que se repetía en todos los equipos. Aquellos que resuelvan el acertijo podrán enviar la respuesta a partir del 1º de enero del 2036 para participar en un sorteo por dos populares en el Mundial a celebrarse en la República de Anillaco ese mismo año.

Hoy tocan Los Degollados



Según informaron el diario español *El País* y la agencia AFP, más de 30 mil espectadores –todos hombres– asistieron el viernes de la semana pasada a un estadio de fútbol en Kabul (Afganistán) para presenciar la ejecución por degollamiento de dos condenados por asesinato. Los ejecutados fueron pasados a cuchillo –les seccionaron las gargantas– en el círculo central de la cancha, ante un público entusiasta que había escuchado durante una hora y media los sermones y prédicas de distintos clérigos y altos funcionarios del gobierno talibán. Durante la ceremonia, los servicios de seguridad debieron ser desplegados en su totalidad para impedir que la enfervorizada multitud invadiese la cancha para ver de cerca a los degollados. Las ejecuciones públicas, así como las amputaciones de miembros o las flagelaciones, son consideradas una de las pocas distracciones de las que disfrutan los afganos en Kabul después de que los talibanes prohibieran escuchar música, bailar, ver televisión e ir al cine.

Yo me pregunto

¿Por qué los finales felices nos hacen llorar?

Porque comer perdices da constipación.
Alberto Cormillot, de Villa Kilito

Por la misma razón que dormir la siesta nos da sueño.
Tsé Tsé Gabor, de Dirty Dreams (Oklahoma)

Yo lloro de bronca, porque odio ser feliz.
Oscar, el amargo de Fisherton

Porque sabemos que son mentira.
Peter Ackley, de Nubes Celestiales

Porque no hay nada más triste que la felicidad ajena.
Abaddón, de Santos Lugares

Yo lloro por todo, debido a la envidia del pene.
Melona Klein, de Villa Anna F.

Por la misma razón que contamos chistes en los velorios.
Jorge Corona, de Lázaro Costa

Porque siempre me toca la misma puta butaca con el mismo puto clavo.
Desafortunado, de calle Lavalle

Porque ya me imagino los comentarios de mi mujer a la salida.
Miguel Russo, que se quedó sin whisky (otra vez más y van ...)

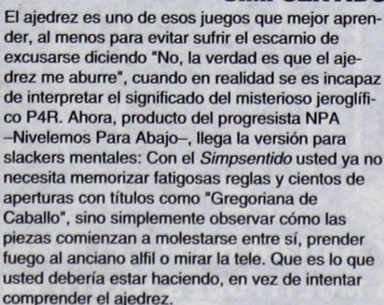
Porque hubiésemos preferido que el asesino fuera el mayordomo.
Agatha, de Christie's

Porque ya lo dice la canción: tristeza nao tem fim.
Toquinho Ymevoy

Para el próximo número: ¿Por qué el agua es transparente y el mar es azul?

Momento de la semana

SIMPSENTIDO



El ajedrez es uno de esos juegos que mejor aprender, al menos para evitar sufrir el escarnio de excusarse diciendo "No, la verdad es que el ajedrez me aburre", cuando en realidad se es incapaz de interpretar el significado del misterioso jeroglífico P4R. Ahora, producto del progresista NPA –Nivelemos Para Abajo–, llega la versión para slackers mentales: Con el *Simpsentido* usted ya no necesita memorizar fatigosas reglas y cientos de aperturas con títulos como "Gregoriana de Caballo", sino simplemente observar cómo las piezas comienzan a molestarse entre sí, prender fuego al anciano alfil o mirar la tele. Que es lo que usted debería estar haciendo, en vez de intentar comprender el ajedrez.

SEPARADOS AL NACER



¿Joe Cosby? ¿Bill Camel?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para contestar el *Yo me pregunto*, o para proponer el *Objeto de la semana...*

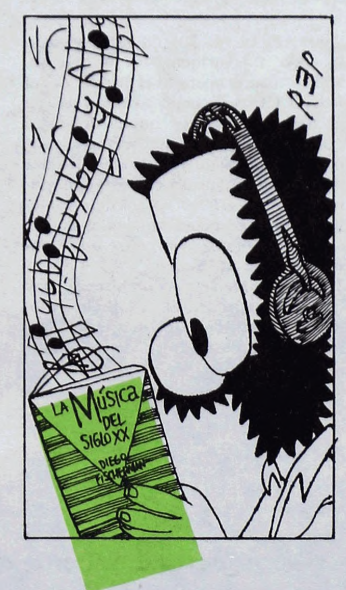
FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net



El canon tan temido

Por DIEGO FISCHERMAN Hasta la aparición de los medios masivos de comunicación y, también, de cierto grado de democratización de la cultura permitido por el capitalismo desarrollado, los músicos interpretaban sus obras y las de sus contemporáneos. A lo sumo, se agregaban a ellas algunas de aquellos compositores del pasado que conformaban el canon consensuado de su época: Palestrina –que se había conservado en la tradición gracias a su trabajo en la Basílica de San Pedro y su inclusión en el Códice Sixtino, que siguió formando parte del ritual católico apostólico romano a través de los siglos–, Bach –a partir de su redescubrimiento público posibilitado por Felix Mendelssohn– y los que eran vistos como padres directos del romanticismo –Mozart, Haydn, Beethoven–. En la actualidad, en cambio, el canon lo abarca todo, por lo menos como posibilidad.

No obstante, en la distancia entre esa posibilidad y la realidad puede leerse una información bastante precisa acerca de las particularidades con las que dicho canon se estructura efectivamente. Por primera vez en la historia de la recepción musical, por ejemplo, el cuerpo principal de lo que se escucha está formado por obras del pasado. Por primera vez, también, la masividad como destino potencial produce un fuerte desplazamiento entre quienes podrían escuchar una obra y quienes concretamente lo hacen. A nadie se le hubiera ocurrido, en época de Schubert, menospreciar sus canciones por el hecho de que estuvieran destinadas a un auditorio casi íntimo. Las obras de Beethoven, las de Schumann, las de Chopin, se estrenaban ante públicos pequeños y muchas veces no volvían a ser tocadas. Con la excepción de la ópera, que siempre tuvo más que ver con los modos del consumo fijados por el teatro, la música era escuchada por pequeños círculos de iniciados. Pero ése, sencillamente, era todo el público posible, mientras que hoy el público posible es ni más ni menos que el planeta.



Actualmente una obra, aunque jamás lo haya buscado –ni genuinamente esté capacitada para hacerlo– se ve confrontada con el metro de la masividad. Entonces, cuando se habla del divorcio entre la creación y el público, se desconoce que lo que ha cambiado no es la modalidad esencial de la creación sino la conformación –no sólo cualitativa sino, particularmente, cuantitativa– del público.

También, quizá por el nivel de concentración que demanda al no tener un apoyo visual en medio de una época educada por lo visual, la música es mucho más desconocida por el público consumidor de arte que el resto de las expresiones estéticas. Mientras que las innovaciones en los códigos teatrales, literarios y de las artes plásticas son más o menos conocidas por dicho público, aún suena extraña, para muchos de quienes lo integran, una obra de 1918 como el *Pierrot Lunaire*, de Schoenberg. Podría imaginarse que un oyente potencial, buen lector de Kafka y García Márquez, capaz de disfrutar con una puesta teatral de Tadeusz Kantor o con una película de Godard o de Tarkovski, en el momento de escuchar música elige obras del pasado o expresiones de *música popular de autor* con cierto grado de estilización en su lenguaje.

Y ese desacamodamiento entre la creación en el ámbito musical y el tipo de público al que tradicionalmente había estado destinada puede atribuirse, sin duda, a la manera en que el canon es diseñado hoy, casi sin intermediación, por el mercado. La falta de crítica estructurada y su progresivo abandono del lugar de formación del gusto, en aras del festejo más o menos encubierto de los logros de la industria del espectáculo y el hecho de que lo masivo –o su posibilidad– sea hoy un mecanismo de valoración casi excluyente, ciertamente tienen una influencia decisiva en cuáles son los nombres de la creación contemporánea que pasan a integrar el canon. Es decir, a tener un grado de existencia efectiva para un oyente potencial. La posibilidad de que ciertas músicas, por ejemplo, puedan permitir otros usos que el de la audición atenta es, en ese sentido, determinante. Que el marketing de algunos compositores aluda al espiritualismo y que sus campañas publicitarias remitan, tanto en sus diseños gráficos como en los textos que los acompañan, a la meditación y a las modalidades del consumo *new age*, no parece un dato menor. Hoy, hablar del canon es hablar, independientemente de la justicia que esto implique, también de las reglas de la industria.

Anticipo del libro *La música del siglo XX*, que publicará en esta semana la editorial Paidós.

Sumario

Ravemanía

Por ESTEBAN R. ESTEBAN ¿Qué es una rave? La respuesta más rápida y práctica dice que es una fiesta que dura muchas horas en la que se pasa música electrónica para que la gente baile. Toda respuesta más lenta es teórica, implica reflexiones para contextualizar y comprender qué pasa en estas fiestas y por qué proliferan –como una invasión, como un negocio floreciente– y llaman la atención pública, al punto que cada vez ocupan más espacio en los medios y hasta llegan a ser nota de tapa de un suplemento de ocio, cultura y estilos.

Pero antes que nada tengamos en cuenta que lo que pasa aquí y ahora es la versión nacional de un fenómeno de origen químico-musical al que llamaremos cultura dance y que se puede considerar tan revolucionario como anecdótico, todo al mismo tiempo y hasta que alguien demuestre lo contrario. Algo que de alguna manera comenzó a gestarse en discotecas norteamericanas en la década pasada, pero que fue refundado y redefinido en Europa, y que toma sus bases del primitivo, obsesivo y animal sentido del ritmo del hombre negro, para combinarlas con la civilizada, repetitiva y minimalista frialdad del hombre blanco. Algo que tiene que ver con la búsqueda de nuevos espacios y el uso de nuevas tecnologías, con la vieja necesidad de hacer negocios y las antiquísimas manías de bailar y de creer en algo. Algo que tiene que ver con el cada vez mayor consumo de drogas y el cada vez mayor consumo en general, con la necesidad de novedad y con la capacidad del capitalismo por atrapar y volver parte de su sistema movimientos que de alguna manera se le oponen.

Dentro del indefinible e indefendible mundo de la noche argentina, es un secreto a voces que el fenómeno de las raves explotó y que va seguir explotando, que 1998 es un año clave y que lo que ayer era propiedad de una elite informada y al tanto de "lo que pasa en el resto del mundo (civilizado)" amaga convertirse en rito popular. Para comprender todo esto hay que conocer un poco de historia y prehistoria, y hasta tratar de adivinar un poco el futuro.

UN POCO DE PREHISTORIA

Vamos a hacerles caso a los devotos de la cultura dance y tomar como año cero a 1988, cuando la unión entre la música conocida como *acid-house* y el consumo de la droga conocida como *éxtasis* resultó en una explosión de euforia en las ciudades de Londres y Manchester, en las que aparecieron clubes en los que se realizaban verdaderas fiestas, fiestas en que la gente se divertía más de lo habitual y que tendían a no terminar.

Pero antes tal vez sea mejor volver atrás las manecillas del reloj, cruzar el océano y echarles la culpa a algunos disc-jockeys norteamericanos como Larry Levan, Frankie Nuckles, Todd Terry o Kevin Saunderson. Ellos fueron quienes se dieron cuenta de que lo que la gente quería era bailar y no "escuchar" música, y que entonces se podía y se debía hacer una música especialmente pensada para bailar. Si bien ya existía la música concebida para la pista de baile, los maxis y los remixes, la aparición de géneros como el Garage de New York, el House de Chicago y el Techno de Detroit, significó no sólo la evolución ochentosa del funk y la música disco y llevar cada vez más lejos la consigna "hay que bailar, y para bailar lo mejor es no pensar sino abandonarse al ritmo", sino que además estos estilos 100 por ciento bailables convirtieron a los disc-jockeys en productores a la hora de grabar. Por supuesto que estamos hablando de música negra.

Esta prehistoria sigue en 1986, cuando aparece un tema titulado "Acid Trax" firmado por Phuture, que incluía sonidos que parecían venidos de otro planeta, o por lo menos desde algún satélite, y que habían llegado para quedarse. Con la aparición de esta canción nace un género, el Acid House el mismo que, combinado con la droga éxtasis, motivaría las fiestas del año cero. Si esta canción fundó un género que fundó una cultura, la pregunta sería: ¿de dónde salían esos sonidos? Respuesta: salían de un aparato llamado Roland TB303.

Originalmente concebido para reemplazar al bajo en hipotéticas bandas de una sola persona, el Roland TB303 apareció en 1983 acompañando a la máquina de ritmos Roland TR808. Hasta aquí puede parecer que Roland había tenido una buena idea y que, con un par de máquinas, se evitaban dos personas y dos instrumentos. Pero no. El kit 303/808, pensado para ser usado en pubs y bares por músicos que realizaran versiones de temas pop que el público quería escuchar, tenía un defecto, un detalle que nadie pareció tener en cuenta salvo los compradores: el sonido que se conseguía con la 303 no sonaba como un bajo. Y la máquina fue un fracaso. Recién cuando apareció el acid-house, el Roland TB303 encontró su razón de ser: el aparato que nadie quería demostró que todos estaban equivocados menos él. Hoy, un Roland TB303 original cotiza como un instrumento clásico y sus primos TR808 y TR909 no sólo consiguieron trabajo programando ritmos dance, sino que lograron convertirse en leyendas de la música dance.

Para completar esta prehistoria, hay que remontarse a 1912, cuando los laboratorios Merck de Darmstadt, en Alemania, aislaron de modo accidental la MDMA, sustancia euforizante que contienen las prohibidas pastillas de éxtasis. ¿Por qué pasaron 64 años hasta que, en 1976, se realizaron experimentos con seres humanos? La respuesta tal vez se encuentre en un manifiesto firmado por psicoterapeutas, que afirma que el MDMA "tiene el increíble efecto de lograr que las personas confíen unas en otras, desterrar los celos y romper las barreras que separan al amante del amante, a los progenitores de los hijos, al terapeuta del paciente" (según *Aprendiendo de las drogas*, de Antonio Escohotado, Anagrama, 1996).

VERANO DEL 88 (Y VERANOS SIGUIENTES)

Pero volvamos a Inglaterra y a esa especie de Summer of Love bailable en que el éxtasis es la droga que permite ampliar la inconsciencia y pasar horas y horas en bailes autistas, tomando agua mineral y desperdiciando la juventud en forma colectiva. Volvamos al punto de partida de una escena que, a partir de ese momento, tendrá un crecimiento sostenido, tanto dentro de Inglaterra como en el resto del mundo, y que se irá transformando en cultura, ideología y mercado, con una dinámica y entusiasmo que no se encuentra en todas partes.

Es difícil saber dónde empieza una cosa y dónde termina la otra. Para empezar, las fiestas no se limitaban a los clubes, sino que también se realizaban en fábricas abandonadas y enseguida se trasladaron a espacios mayores aún, en las afueras, reuniendo miles de bailarines y recobrando cierta mística hippie tanto en lo comunitario como en el contacto con la naturaleza. Lo importante ya no es el espacio físico sino la actitud de fiesta, y la actitud la daban la música y las drogas como vehículo para entrar en un estado de trance, en que el resto del mundo pierde importancia. Estas auténticas celebraciones paganas van a generar problemas con la policía, escándalos en las tapas de los diarios, cada vez más adeptos, y además van a elevar al disc-jockey o DJ al status de estrella. La razón es muy fácil de explicar: si bailar es lo más importante de todo, y quien mantiene a la gente en movimiento es el DJ, a través de la selección de la música, su técnica personal y el saber tomarle el pulso a la pista de baile, entreteniéndola o enloqueciéndola, entonces el DJ es el más importante de todos los convocados: el DJ es el nombre convocante.

Pero, si bien la música es la excusa para la fiesta, hay otros elementos que contribuyen a completar este caótico panorama: light jockeys (los encargados de las luces, cuyos nombres propios empiezan a ser cada vez más conocidos), diseñadores gráficos, de indumentaria, periodistas, escritores y realizadores de videoarte aportan lo suyo para crear un contexto novedoso al cual pertenecer.

El crecimiento del dance en cantidad de gente puede medirse con facilidad gracias al Love Parade, megafiesta que se realiza en Berlín y cuya novena edición contó con más de un millón de seres humanos bailando. Otra ramificación ilustrativa son las raves organizadas en paisajes exóticos y alejados de la civilización, para las cuales hay que tomarse un avión. Un buen ejemplo son las que se organizan en las playas de Goa, ex

A diez años del nacimiento de la cultura dance, las raves llegan a la Argentina con cierto retraso y pretenden compensar con urgencia el tiempo perdido. ¿Lograrán integrar a Argentina a la contracultura más movida del momento en el Primer Mundo o serán sólo unas fiestas pasajeras modelo 1998? Las respuestas a estos y muchos más interrogantes en una cobertura especial y espacial para *Radar*, una antena en comunicación con el infinito.

Fotos: Daniela Bertucci

3:12 AM

5:22 AM

Dr Trincado, embajador del house en Argentina, al mando de las bandejas de Ave Porco



7:48 AM

En la última Ultimate se prometieron viajes en globo, pero el piloto no pasó el control antidoping y la organización no permitió su despegue.

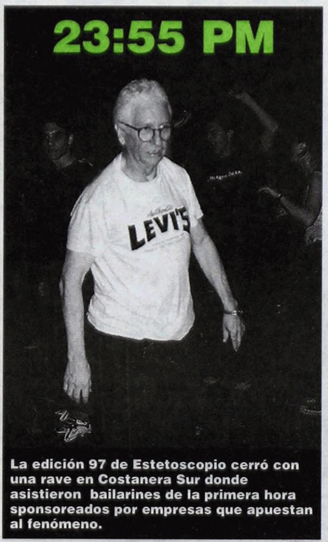
Algunos concurrentes a la Ultimate Rave quisieron que sus mascotas también disfrutaran de la música y los espacios naturales.

8:35 AM

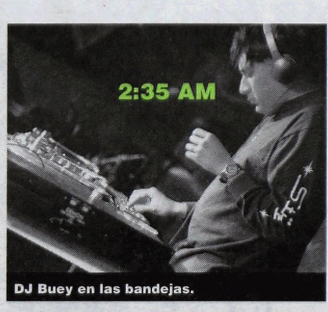
Bailarines en la mañana de un domingo en una pileta de natación sin agua.



DJ Pupila nació hace tres años, un Viernes Santo, a las cuatro de la mañana en la pista de Morocco. Es el primer DJ de mundo que hace playback.



La edición 97 de Estetoscopio cerró con una rave en Costanera Sur donde asistieron bailarines de la primera hora sponsoreados por empresas que apuestan al fenómeno.



DJ Buey en las bandejas.

7:48 PM

Los domingos al crepúsculo en la Fundación Proa bailarines de todas las razas y las edades se juntan convocados por los DJ de moda.



Originalmente concebido para reemplazar al bajo en hipotéticas bandas de una sola persona, el Roland TB303 resultó un fracaso. Recién cuando apareció el acid-house encontró su razón de ser.

colonia portuguesa perteneciente a la India, que hasta han parido un estilo propio: el Goa Trance.

En cuanto a lo musical, hay mucho ruido y no tantas nueces. El carácter utilitario de la música para bailar hace que ésta *se gaste* bailando, y que haya una necesidad de novedades constantes que envejecen rápidamente, creando una maraña de géneros y subgéneros que pueden llegar a volver loco a un taxonomista metido a musicólogo. De todas maneras, tanto movimiento ha rendido algunos jugosos dividendos musicales capaces de trascender y/o evitar la pista de baile para enriquecer la oferta y el lenguaje de la música pop. Como ejemplo se puede mencionar el claustrofóbico trip hop, que surge de ralentar las cadencias del hip-hop, y el jungle, cuyos entrecortados y cruzados ritmos dan la impresión al oído no acostumbrado de que se rompió el equipo de música, o que la compactera salta. Podría agregarse a estos ejemplos cierta música ambient (la existencia en las fiestas de espacios para relajarse, llamados Chill Out, ha generado una demanda de esa música, cuyas diferencias con la música new-age es más una cuestión de drogas que de otra cosa).

Si bien la cultura dance se plantea a sí misma como evolución o superación de la cultura rock, casi desde sus inicios hubo un entrecruzamiento con ésta. El primer fruto de este cruce fue la escena de Manchester de fines de los '80, con bandas como Stone Roses y Happy Mondays comandando un revival psicodélico. El último (hasta hoy) son grupos como Prodigy y Chemical Brothers, que no sólo toman elementos musicales y actitudes rockeras para hacer dance, sino que además rankean en los charts de rock (Prodigy vende muchos más discos en Estados Unidos que Oasis, aunque no lleguen a las cifras de ventas de las Spice Girls).

La aparición de cada vez más revistas, libros y radios especializados en dance contribuyen a la formación y legitimización de una cultura tanto como a la explotación de un negocio en auge. Por otro lado, la acción conjunta de nuevos programas de computación e Internet facilitan la posibilidad de generar música desde una PC y una línea telefónica, sin saber teoría ni tocar ningún instrumento (existe, por poner un ejemplo, un programa llamado Rebirth RB 338 que incluye dos inconseguibles Roland TB303 y un TR808, que se pueden manejar desde el mouse y el teclado de la computadora). El uso cada vez más indiscriminado del sampler para manipular y grabar pedazos de músicas ajenas y crear obras propias con estos extractos, así como las baratas copias piratas de programas de computación, van minando de a poco el respeto por el concepto de propiedad intelectual. Si a todo esto le sumamos cierta fe en que el consumo de éxtasis y la práctica del baile son una receta que todo el mundo debería adoptar para su bien, y confianza en que la tecnología y la novedad constante van a crear un mundo mejor, tenemos algunos elementos como para poder hablar de una cultura –o una contracultura– dance y/o electrónica. Nuevos estilos musicales, nuevas posibilidades técnicas, nuevas cuentas bancarias, nuevas radios, nuevas revistas, nuevos fans, el mundo en general, y el mundo dance en particular, se convierten en una licuadora en donde todo da vueltas y se mezcla cada vez más rápido. Ante tanta mezcla y tanta velocidad tal vez sea ingenuo preguntarse qué es la cultura dance, pero no mucho más que plantearse qué es la cultura rock o el posmodernismo. Hay preguntas que lo mejor es que cada uno se las conteste por sí mismo.

El mundo en general, y el mundo dance en particular, se convierten en una licuadora donde todo da vueltas y se mezcla cada vez más rápido. Ante tanta mezcla y tanta velocidad tal vez sea ingenuo preguntarse qué es la cultura dance, pero no mucho más que plantearse qué es la cultura rock o el posmodernismo.

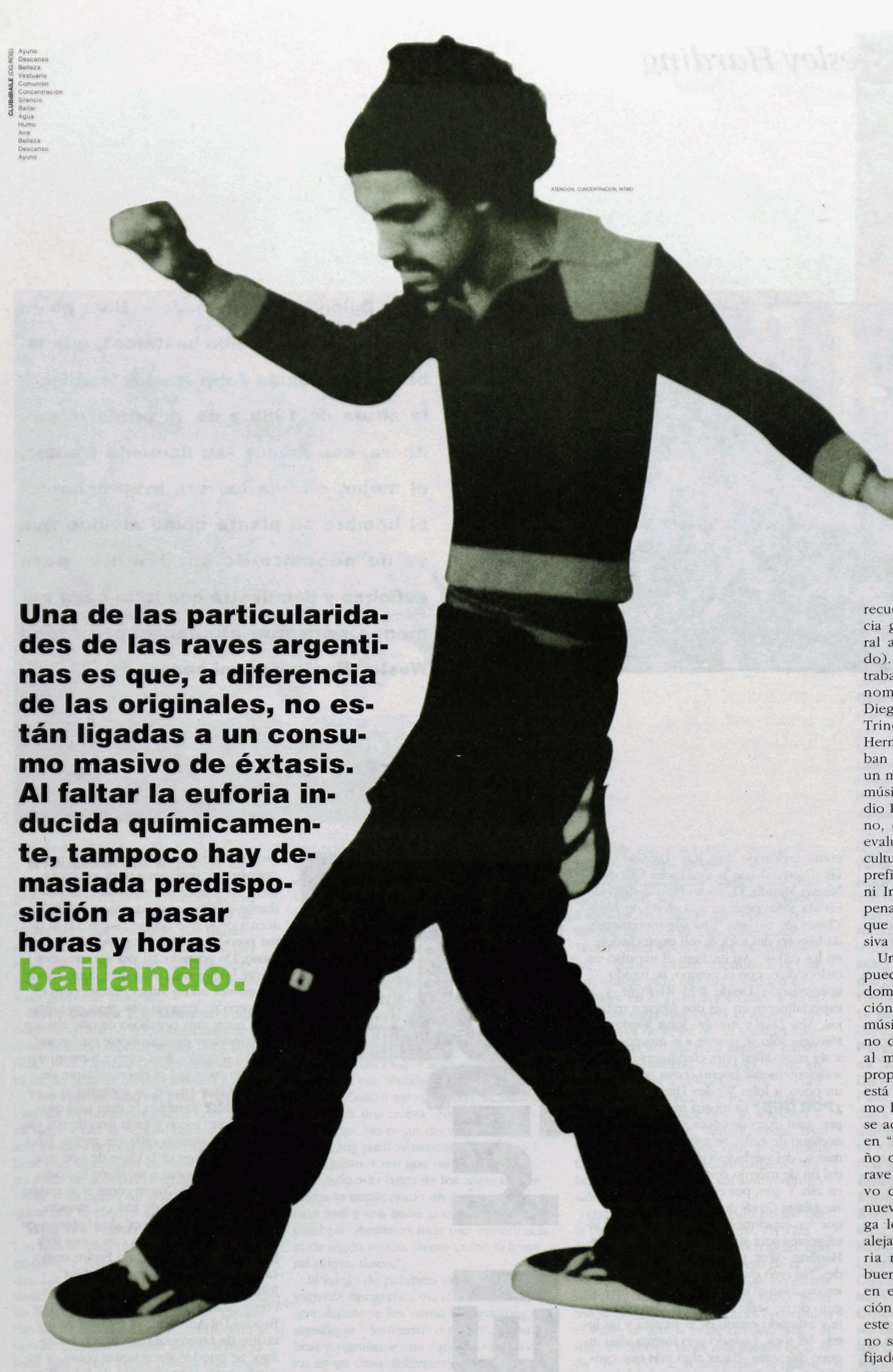
RAVES CRIOLLAS Aunque los ravemaníacos se hagan los distraídos, en los albores del 90 ya hubo un primer aviso de la cultura dance actual, que incluyó la radio Z95, una "Warehouse Party" en el estadio de Obras Sanitarias (con Guillermo Vilas cantando "Si quieres amarla, no hay tiempo de palabras", ver *Radar* Nº 70) y el hit *Ritmo de la Noche* (que sirvió como cortina y hasta como título del desembarco de Marcelo Tinelli a los domingos de Telefé). Si bien esta pequeña moda no pasó a mayores, dejó una base de fanáticos de la música house –rebautizada aquí como "marcha"–, que hoy acuden a las raves para bailar, sin preocuparse si es "lo que viene" ni nada por el estilo.

La salida al aire de una publicidad de cerveza Quilmes con la adaptación en forma de slogan de un tema del grupo tecno Underworld (usada a su vez en la banda de sonido de la película *Trainspoitting*, ver *Radar* Nº 85) fue el segundo aviso importante, seguido por las primeras raves argentinas durante el año pasado. Hubo fiestas en discotecas underground, campos y quintas primero, después en el Planetario, en la Costanera Sur y en el Parque Sarmiento.

Tal vez sea casualidad, pero este actual surgimiento de raves coincide con cierto desprestigio de la discoteca tradicional y del concepto VIP, que explotó con el affaire Coppola, Samantha y Natalia. Pero, como algunos afirman que las casualidades no existen, vale la mención. La cuestión es que, en lo que va de 1998, la oferta de fiestas que se autoconsideran raves es más generosa que nunca. Hay raves multitudinarias cada vez más seguido. Y hasta se anuncian minirraves para los íntimos (una señal de cómo la masificación está segmentando la oferta y la demanda).

A esta altura, el Parque Sarmiento merece ser considerado la sede oficial de las raves argentinas. Al borde de los límites capitalinos de la General Paz, este predio ofrece espacio, comodidad, piletas, verde y un doble carácter urbano y aislado que permite: a) la asistencia en transporte público y b) que el volumen de la música no decaiga hasta bien entrada las mañanas. Hasta el momento hay dos tipos de fiestas en Parque Sarmiento. En primer lugar, las llamadas Ultimate Rave, cuyo objetivo parece ser algo así como lograr un parque de diversiones bailable, con un impresionante despliegue de producción, varias pistas y opciones complementarias: ferias de ropa alternativa, bikers. (En la última Ultimate, realizada en marzo, la convocato-

CLUBdBAILE (DG ROS)
Ayuno
Descanso
Belleza
Vestuario
Comunión
Concentración
Silencio
Bailar
Agua
Humo
Aire
Belleza
Descanso
Ayuno



Una de las particularidades de las raves argentinas es que, a diferencia de las originales, no están ligadas a un consumo masivo de éxtasis. Al faltar la euforia inducida químicamente, tampoco hay demasiada predisposición a pasar horas y horas bailando.

ria de 10.000 personas desbordó las provisiones y previsiones de los organizadores: un carrito de golf terminó adentro de una de las piletas. Y, para la próxima, planean un encuentro de disc-jockeys latinoamericanos.) En el otro extremo están las Underground Park, que poseen un espíritu más intransigente y militante con la causa del baile y no ofrecen un menú de distracciones tan amplio. (Tanto en uno como en el otro caso la entrada en la puerta durante la realización de la fiesta cuesta $15, y los encargados de la puerta se muestran inflexibles.)

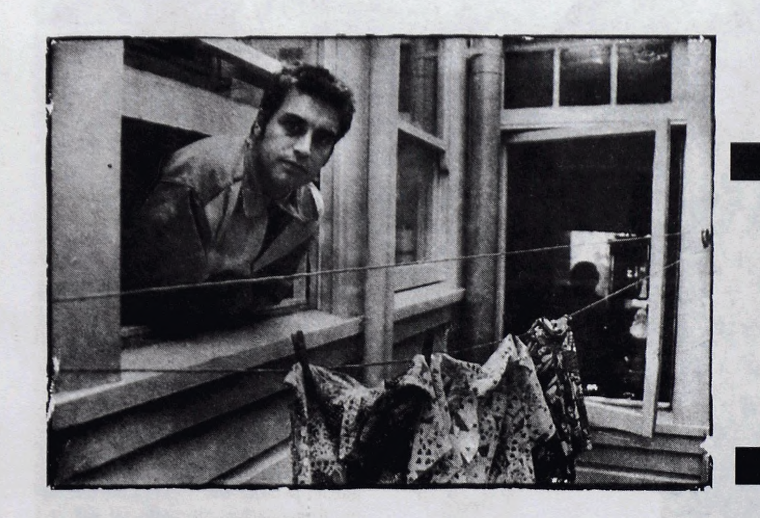
Otro espacio en el que se están organizando bailes es el Centro Cultural Recoleta, en el que el 24 y 25 de abril actuará el grupo Primal Scream –cuyo disco *Screamedelica* en 1991 marcó un hito en la mixtura entre rock y dance–, y luego harán lo suyo algunos disc-jockeys. Otros espacios habituales son los jueves en Ave Porco, los after hours de sábado (domingos desde las seis de la mañana) en El Pantheón y los atardeceres dominicales en Fundación Proa.

Una de las particularidades de las raves argentinas es que, a diferencia de las originales, no están ligadas a un consumo masivo de éxtasis. Al faltar la euforia inducida químicamente, tampoco hay demasiada predisposición a pasar horas y horas bailando. Tal vez también por eso los DJ rara vez se arriesgan con propuestas más extremas y enfermantes: cuando en noviembre del año pasado el Ciclo Estetoscopio (dedicado a la música electrónica, organizado por el crítico y periodista de rock Pablo Schanton) cerró con una rave gratuita en la Costanera Sur, las pasadas de música de los DJ alemanes marcaron importantes diferencias de estilo con las de sus pares argentinos (mucho más complacientes con lo que el público bailarín esperaba).

Es de esperar que la actual ravemanía crezca en dos direcciones. Una es lo que parece casi seguro: que a corto plazo la moda de música dance reemplazará a la de música tropical (que nos recuerda a cada rato nuestra pertenencia geográfica a Latinoamérica y cultural al subdesarrollado ex Tercer Mundo). Esta nueva moda permitirá más trabajo para los disc-jockeys dueños de nombre (Carlos Alfonsín, DJ Zuker, Diego Cid, DJ Danny Nijensohn, DJ Dr. Trincado, Carla Tintoré, Diego Ro-K, Hernán Cattaneo, Aldo Haydar, Los Urban Groove y Terrestres Anónimos), y un mayor espacio para los proyectos de música electrónica bailable (Trineo, Audio Perú y El Signo). En segundo término, conviene no olvidar, a la hora de evaluar un potencial crecimiento de la cultura dance –o "cultura dance", según prefiera el lector–, que Argentina no es ni Inglaterra ni Alemania, que a duras penas puede seguir siendo Argentina, y que la policía aquí es menos comprensiva que la de allá.

Un ejemplo de las diferentes culturas puede ser algo que ocurrió apenas el domingo pasado: mientras la agrupación unipersonal Trineo mostraba su música en la Fundación Proa, un vecino de la Boca se apersonó y le arrojó al músico Flavio Etcheto una de sus propias computadoras. Igualmente todo está cada vez más mezclado, y así como hoy se pueden ver goles de Platense acompañados por música electrónica en "Fútbol de Primera", no sería extraño que Mauricio Macri organizara una rave en la nueva Bombonera con motivo de la presentación de la próxima nueva remera de Boca, o que Lalín haga lo suyo en cancha de Racing para alejar las malas ondas. Tal vez la euforia nacionalista mundialista sea una buena oportunidad para organizar raves en el Obelisco cada vez que la selección gane un partido. Por lo pronto, en este momento hay raves a cada rato. Y no sólo eso: existe un restaurante y un fijador de cabello que se llaman Rave, y parece casi inevitable la próxima aparición de chicles rave, agua mineral rave, dentífrico rave, desodorante rave, alfajores rave y demás productos que usen la palabra mágica.

Si la ravemanía argentina es una moda pasajera o llegó para quedarse, es una incógnita. Pero el hecho de que existan raves en este rincón del mundo significa que, de alguna manera, pertenecemos más que antes a una conciencia planetaria que se prepara para la llegada del año 2000 en circunstancias que, cuesta admitirlo, nadie viste ropa plateada. La opción parece ser ponerse anteojos de colores para ir a una fiesta, confirmando una vez más que en este mundo traidor nada es verdad ni es mentira, y que todo es según el color del cristal con que se mira. R



El hijo bastardo

"Bob Dylan es mi padre, Joan Baez es mi madre y yo soy su hijo bastardo", afirmaba sin problemas John Wesley Harding a la altura de 1988 y de su primer disco. Ahora, con Awake –su flamante trabajo, el mejor, en una carrera irreprochable– el hombre se planta como alguien que ya no necesita de su "familia" para definirse y demuestra que falta cada vez menos para que alguien cante "John Wesley Harding es mi padre..."

Por RODRIGO FRESAN Es domingo por la mañana y mucha gente está hablando sobre Bob Dylan y casi nadie sobre John Wesley Harding. Y está bien que –por una vez– la gente hable de alguien como Bob Dylan en un país como éste. Pero nada es del todo perfecto y he aquí mi modesta contribución a un mundo mejor. Un país donde *también* se hable de John Wesley Harding.

¿QUIEN? Además de llamarse igual que uno de los mejores discos de Dylan, John Wesley Harding es uno de los más interesantes músicos de los últimos tiempos. Inglés residente en San Francisco, descendiente de magos de vaudeville y predicadores religiosos, su obra es la perfecta combinación de ambas actitudes. No en vano casi todos sus discos *(ver recuadro)* llevan títulos de films –o apelaciones a la vida y obra– de Frank Capra.

¿QUE? "Siempre quise ser una amalgama de todos mis músicos favoritos. Mi música siempre fue la música de un fan. Y creo que lo sigue siendo", me explica John Wesley Harding por e-mail. Y enseguida me pregunta acerca de la existencia de una edición mutante y argentina del *Down in the Groove* de Dylan. Pero no hablemos de eso todavía. Digamos, en cambio, que John Wesley Harding es mucho más que la suma de sus partes. De acuerdo, se puede pensar en una combinación de Bob, Ray (Davies) y Elvis (Costello) con la avalancha folk del Nuevo Mundo. O, como bien definió la revista *Stereophile* ya a la altura de *Here Comes the Groom*: "Una súper-condensada historia del rock & roll explotándote en los oídos". Así es. Pero el impulso enciclopédico, con el tiempo, se ha ido apaciguando. Desde *Why We Fight* –y especialmente en sus dos últimos trabajos, *New Deal* y *Awake*– John Wesley Harding sólo se parece a sí mismo. Y va a ser muy difícil para cualquiera ser lo suficientemente bueno como parecerse, un poco, a John Wesley Harding.

¿POR QUE? La misma historia de siempre: gran éxito de crítica y saludable fenómeno de culto. Se sabe: el reconocimiento del verdadero talento a la altura del fin de milenio consiste exactamente en *eso*. Y que, por ejemplo, la *Rolling Stone Album Guide* diga –al hablar de él– que sus canciones "son excesivamente inteligentes para su propio bien". A lo que Harding –Wes, para los amigos– responde: "No creo que uno pueda llegar a ser *excesivamente* inteligente. Que yo esté seguro de no serlo habla muy claro del triste y estúpido estado de la música y las letras del rock. Cuando uno intenta algo un poco diferente –hacer algo más que canciones de protesta ingenuas o hablar sobre mujeres, por ejemplo–, esa persona será indefectiblemente acusada de ser *excesivamente inteligente para su propio bien*. Yo sólo creo ser bastante normal y dueño de una mente curiosa y escribo acerca de lo que ocurre en ella, de lo que me preocupa y de lo que me parece hermoso. De acuerdo: tal vez sea excesivamente inteligente como para convertirme alguna vez en un artista *exitoso*; pero es así como yo juzgo al arte. Y ya que estamos: estoy muy orgulloso de que alguien me considere *excesivamente inteligente*".

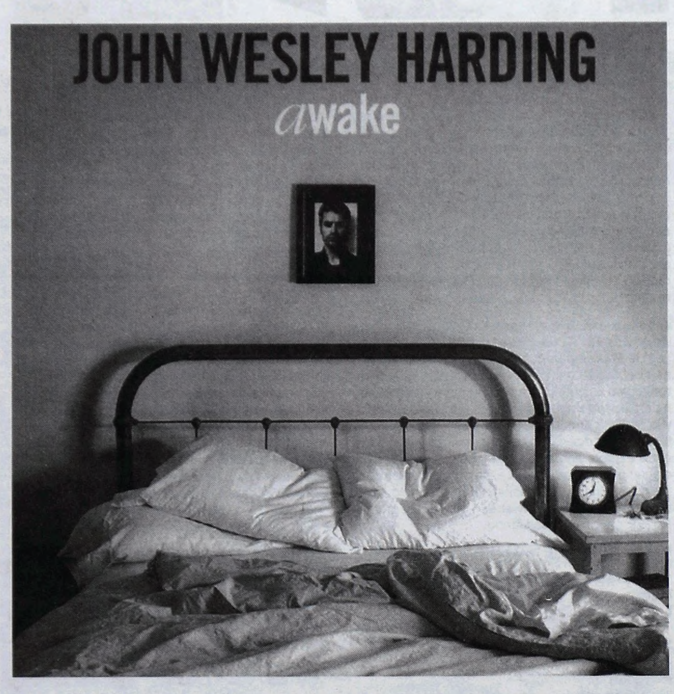
Acto seguido, Wes vuelve a preguntarme si le conseguí el disco mutante de Dylan. Estoy en eso, le contesto.

¿DONDE? También le digo que estoy escuchando todos y cada uno de sus discos. Y que suenan cada vez mejor. John Wesley Harding es la clase de tipo que puede hacer sonar a un disco llamado *Here Comes the Groom* como si se tratara de un greatest-hits de todo el mundo: convierte "Like a Prayer" de Madonna en una de las más grandes canciones folk jamás escritas, y "Kiss" de Prince como cantada por el fantasma de Robert Johnson. Y hasta puede ser profético: como cuando anticipa, con "When The Beatles Hit America", el retorno de los cuatro de Liverpool para hacer *Anthology*. Se pueden decir tantas cosas –y todas buenas– sobre la obra de John Wesley Harding, que es mejor dejarlo hablar

"Esto es verdad"

Incluida en formato acústico en el disco It Happened One Night *y en versión con banda en* Here Comes the Groom, *la canción "Bastard Song" funcionan como una declaración de principios, o introducción perfecta a la Galaxia Harding. La que aquí se ofrece –con modificaciones y agregados– es la que aparece en la edición limitada del libro/cd* Collected Stories 1990-1991.

Por JOHN WESLEY HARDING Bob Dylan es mi padre, Joan Baez es mi madre, y yo soy su Hijo Bastardo. (Esto es verdad, ya que estamos.) Aunque mis raíces son profundas, tengo apenas veinticinco años (esta canción la escribí hace como tres años pero parece que hubiera sido hace mucho menos) y no le pertenezco a nadie (bueno, hay *alguien*...). Cuando The Band se desbandó, yo fui desheredado y conseguí un número al que pueden llamarme (insertar un número aquí) pero no tengo teléfono, sí tengo una dirección (hay un domicilio postal en Londres o en alguna parte, fíjense en los discos) pero no tengo hogar. Ese es el estilo de un niño bastardo y ésta es la canción de un hijo bastardo. El tío Lenny solía hacerme reír (mucha gente probablemente pensó que aquí me estaba refiriendo a Lenny Bruce; en realidad me refería al trascendente Leonard Cohen, pero no me molesta la confusión si se trata de Lenny Bruce), él se llevó mis pesadillas y partió mis sueños por la mitad y me mostró su reflejo cabeza abajo, en ese espejo que encontró Suzanne Vega (la gente me dice que ella debería gustarme pero, lo siento, no me gusta). Y Lenny continúa con sus trucos hoy (ahora que lo pienso: nunca podría haberme referido a Lenny Bruce, ¿no? A menos que quisiera decir que el *efecto* de su obra todavía está con nosotros, cosa que, estoy seguro, es así), lo que acaba demostrando que crecer tal vez tenga sus ventajas. (Aquí quería decir que Cohen mejoró con el paso de los años, créanme, es verdad.) Bruce y James eran amigos de la familia y se llevaron mi mente a Carolina a través de los vericuetos de Nueva Jersey y me re-



JOHN WESLEY HARDING
COLLECTED STORIES 1990-1991

a él de sus discos:

It Happened One Night: "Se me ocurrió que sería una gran idea que mi primer disco fuese en vivo. No lo fue, claro. Pero se convirtió en artículo de colección y fue reeditado por Rhino. Creo que es el disco más honesto que se puede hacer. Y muy valiente, además: el cantante y sus canciones frente a un grupo de amigos".

Here Comes The Groom: "Primer disco de estudio con los Attractions de Costello como sección rítmica. Muy orgulloso de él. "*Spaced Cowgirl* tiene todo para ser un gran hit de otro artista. En serio".

The Name Above The Title: "El anterior fue un gran éxito de crítica y un modesto éxito de ventas. Las canciones son mejores pero la producción no es tan fresca en mi opinión (aunque mis fans no están de acuerdo conmigo). *The Movie of Your Life* es un gran logro. Siempre quise que la cantara Art Garfunkel".

Why We Fight: "Steve Berlin –de Los Lobos– produjo éste. Es aquí donde empiezo a sonar como siempre quise sonar. Las letras no se pierden dentro del sonido. Es mi único disco que viene con las letras. No volveré a repetirse. Las letras de las canciones no lucen bien impresas. Ejemplo: *Blowin' in the Wind* ya tiene una forma en mi cabeza que nunca me interesó que tuviera. Y es la forma que tenía la primera vez que la vi escrita: rectángulo, cuadrado, rectángulo, cuadrado, rectángulo. Desearía no haberla visto nunca. Desearía que estuviera soplando en el viento".

John Wesley Harding's New Deal: "Quise hacer un disco folk o mi particular versión de folk barroco. Tal vez no sea un disco muy ambicioso pero a mí me gusta".

A mí también.

¿COMO? Lo que nos lleva a *Awake*, o cómo conseguir una –otra– obra maestra. "Lo cierto es que aquí nos fuimos con Chris von Sneidern, el coproductor de *New Deal*, a navegar lejos, intentando crear toda una nueva forma de oír mis canciones. No es un disco con buen gusto. No soy particularmente fanático del buen gusto. Creo que mi escritura ha mejorado a lo largo de los años: donde usaba la ironía como un arma, ahora soy más sutil y uso tanto la música como las palabras. *Awake* es toda una experiencia y, de algún modo, siento como si fuera mi primer disco."

El juego de palabras en el título (la variante tipográfica en la cubierta hace que *Awake* se lea como una palabra y signifique "despierto" o como dos palabras y signifique "un funeral") nos avisa: es un disco felizmente triste o tristemente feliz. De una u otra forma, está recorrido por una sombra pesada: Max Brand –el mejor amigo de Wes, y a quien está dedicado– murió junto a su mujer en un accidente de avión rumbo a su luna de miel. El sentimiento de muerte aparece en canciones como "Your Ghost (Don't Scare Me Anymore)", "Burn" –virtual testamento del autor, donde pide que no cuelguen su guitarra en el Hard Rock Café– y en la emotiva coda que cierra el asunto. Las canciones de amor no se quedan atrás: Wes se las arregla para mezclar partes iguales de cinismo y entrega, como en la vida misma a la hora en que el corazón nos demuestra que es un músculo muy elástico. Y qué otro se atrevería a titular una canción "Sangre, sudor, lágrimas y semen" y lograr que, al escucharla, uno se acerque peligrosamente al borde de las lágrimas sin sentir vértigo sino agradecimiento.

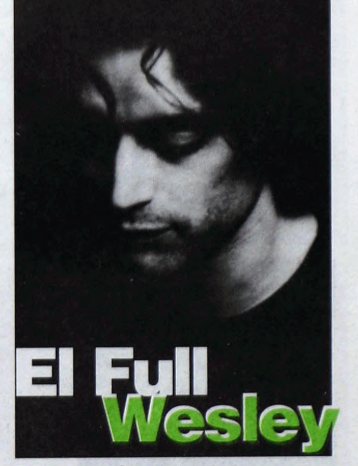
¿UH? Le escribo a Wes para decirle que le conseguí el Dylan mutante. En Villa Gesell. Me responde, británico al fin, que ahora estamos a mano con eso de la Mano de Dios de Maradona y que no estaría mal darse una vuelta por Argentina. Mientras tanto, mi nueva misión es conseguirle el vinilo de *Down in the Groove*. "Todo el mundo necesita tener una misión en la vida", me dice con la autoridad de quien sabe lo que está diciendo. ■

galaron una armónica cuando cumplí los tres y me clavaron un banjo en la rodilla (esto es una referencia a *ir a Alabama con un banjo en mi rodilla*, imagen que aparecía en un viejo disco de James Taylor; la gente me pregunta todo el tiempo sobre esto así que, evidentemente, no fui del todo claro). Ahora Bruce es un adelantado y James un esclavo. Bruce se resignó y James se dio por vencido. (Creo que *esto* sí está bien claro.) Y mi familia no se llevaba demasiado bien con la tecnología (pongan a Bob Dylan frente a un teclado Roland, ¿ven a lo que me refiero?) y creo que por *eso* fue que me desheredaron, pero yo no quiero ser una oveja negra envejeciendo, yo quiero volver al rebaño, brindo aquí por Warren, Neil, Elizabeth, Steve, Lou, T-Bone, Elvis, John (Prine, Fogerty y Sebastian), David, etc., etc., etc.: ¡Ustedes cantan algo bueno que merece ser salvado! (éste es un verso bastante impetuoso y a mí siempre me gustó bastante, pero en los últimos tiempos decidí que la calidad del resto del material que discutimos aquí es tan fuerte que puede arreglárselas por sí mismo...)

No hace mucho que empecé a tocar la guitarra y ya me están diciendo que pasé de moda. Dicen que mis canciones son demasiado largas, las palabras demasiado fuertes, y que yo no me visto... del modo *correcto*. (¿Cuán *incorrectamente* puede vestirse uno?) Mi sintetizador se rompió y ya no existen los 12 pulgadas... y me va a llevar toda una vida poder entrar a las listas de éxitos. Así que canto para los hombres, las mujeres y los niños que crecieron (como yo) con algunos de sus más básicos instintos bien escondidos. (Pueden confiar en que este verso es pura buena intención. Gracias a todos.)

Bob Dylan es mi padre, Joan Baez es mi madre. Y yo soy su hijo bastardo. Ya que estamos: esta partecita es verdad... En realidad no. Pero creo que entienden el punto. Gracias por leer.

Traducción de R. F.
Se reproduce aquí por autorización de J.W.H.



Nombre artístico: John Wesley Harding.
Nombre verdadero: Wesley Harding Stace.
Fecha y lugar de nacimiento: 22 de octubre de 1965, Hastings (East Sussex), Inglaterra.
Sitio actual de residencia: San Francisco, California.
Cinco voces favoritas (masculinas): Bob Dylan, Robert Wyatt, Bert Jansch, Leonard Cohen, Serge Gainsbourg.
Cinco voces favoritas (femeninas): Elizabeth Barraclough, Kelly Hogan, Mary McCaslin, Ronee Blakeley, Mary Margaret O'Hara.
Los más grandes escritores de canciones de todos los tiempos: Bob Dylan y Bruce Springsteen.
Arbol genealógico folk: Woody Guthrie, John Prine, Loudon Wainwright, Steve Goodman, Phil Ochs, Tim Hardin, Jesse Winchester, John Fahey, Tom Waits (Estados Unidos). Bert Jansch, John Renbourn, Nic Jones, Richard Thompson, Cat Stevens, Roy Harper, Fairport Convention, Nick Drake
Martin Carthy/Dave Swarbrick (Gran Bretaña). Joni Mitchell, Leonard Cohen, Gordon Lightfoot, Neil Young (Canadá).
Personas que no deberían gustarte pero a mí sí: Al Stewart, Jim Croce, Gordon Lightfoot.
Personas que me gustaría que no se hubieran muerto: Eddie Cantor, Danny Kaye, Buster Keaton, Phil Ochs, Peter Sellers.
Seis directores de cine: Preston Sturges, Frank Capra, Alan Rudolph, Buster Keaton, Powell/Pressburger, Martin Scorsese.
Equipo de fútbol: Arsenal.
Equipo de cricket: Kent.
Escritores favoritos: Charles Dickens, Jane Austen, Thomas Pynchon, Nathaniel Hawthorne, William Gaddis, Lawrence Sterne, Vladimir Nabokov, Italo Calvino, Jorge Luis Borges, Donald Barthelme, etc.
Cinco escritores en actividad que no fueron mencionados más arriba: Don DeLillo, Julian Barnes, Martin Amis, Walter Mosley, James Ellroy.
Seis CDs de John Wesley Harding que se pueden comprar (además de *Awake*): *It Happened One Night* (Demon 1988/Rhino 1991); *Here Comes The Groom* (Sire 1990); *The Name Above The Title* (Sire 1991); *Why We Fight* (Sire 1992); *God Made Me Do It/The Christmas EP* (Sire 1989) and *Pett Levels/The Summer EP* (Sire 1993), porque dos EP casi equivalen a un álbum); *John Wesley Harding's New Deal* (Forward 1996). Hay, también, ediciones limitadas fuera de la discografía oficial. Consultar con el *site* de Internet (http://www.wesweb.net) o escribir a P.O. Box 460717, San Francisco, CA 94146 USA.
El modo más fácil de encontrarme: jwh@armory.com

Los Inevitables

Teatro


Tenesy

RADAR RECOMIENDA

◆ **Tenesy.** Reciente obra de Jorge Leyes que propone una travesía onírica por el mundo de Tennessee Williams, el magnífico autor de *El zoo de cristal* y máximo representante del drama psicológico-realista norteamericano de los años '40 y '50. La pieza de Leyes (el mismo de *Bar Ada*) se convierte tanto en homenaje como en cuestionamiento de los estilos dramatúrgicos. Excelentes actuaciones de Horacio Roca, Alicia Berdaxagar, Márgara Alonso, y elenco. Dirige Daniel Marcove en el Teatro Nacional Cervantes, Libertad 815, de jueves a sábado a las 21.30, y domingo a las 20.30.

◆ **Confesiones de mujeres de 30.** Un muestrario de situaciones humorísticas (adaptados por Víctor García Peralta) en el que no todo va mal para estas treintañeras que se consuelan de los desengaños amorosos pensando que están en la flor de la edad y todavía tienen mucho por delante. El tema de la incipiente declinación física es sólo el punto de arranque para hablar de sexo, sumisiones y libertades. Descollantes actuaciones de Alejandra Fletchner, Virginia Innocenti y Andrea Politti dirigidas por Lía Jelín. En el Teatro Picadilly, Corrientes 1534, jueves a las 21.30, viernes y sábado a las 22, y domingo a las 21.

LA BOLETERIA DICE

1. Cegada de amor,
con La Cubana.
Teatro Avenida, Av. de Mayo 1222.

2. Pinti canta las 40 y el Maipo cumple 90,
con Enrique Pinti.
Teatro Maipo, Esmeralda 433.

3. Perla,
con Soledad Silveyra.
Teatro Metropolitan, Corrientes 1343.

4. Chupame los huesitos,
con S. Romero, M. Callejón y B. César.
Teatro Tabarís, Corrientes 831.

5. El vestidor,
con Federico Luppi y Julio Chávez.
Complejo La Plaza, Corrientes 1660.

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

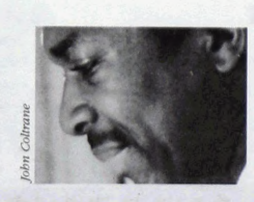


FELIX LUNA

Historiador

Cegada de amor *es una obra que ha movilizado a los amantes del teatro. Aunque se instala sobre las estructuras del teatro tradicional, busca y experimenta en otras formas, y encuentra, en este caso en el cine, recursos valiosísimos para lograr un juego de interesantes conexiones con el espectador. Sus artilugios escénicos mantienen al público permanentemente expectante del juego teatral que proponen. Y, sabiéndolo, los actores (los integrantes del grupo La Cubana, de origen español) se lanzan con placer a la acción. Así desarrollan esta nutrida comedia de tono romántico, con destellos de un humor de muy alta calidad. El absurdo y las reacciones disparatadas son el paño sobre el que bordan la pieza. La risa que permite pasar a la reflexión, y la reacción, creo, sobresalen entre la gama de respuestas de la gente.*

Música


John Coltrane

RADAR RECOMIENDA

◆ **John Coltrane. Living Space.** El año 1965 fue uno de los más creativos en la vida de John Coltrane. Y además fue el del paso definitivo del jazz montado sobre el esquema armónico de la canción a lo que entonces se llamó *free*, una manera de entender la improvisación sobre modos y sobre climas mucho más que sobre acordes. Entre las muchas grabaciones brillantes dejadas por Coltrane y su cuarteto (McCoy Tyner, Jimmy Garrison y Elvin Jones), varias no llegaron a ser editadas en vida del músico. Las que componen este CD están entre las mejores. Interacción, inspiración y algo que Coltrane no hubiera dudado en definir como espiritualismo.

◆ **Schubert. Impromptus. Por Maria Joao Pires.** Ya desde su nombre, las dos series de *Impromptus* compuestos por Franz Schubert hablan de un espíritu improvisatorio. El culto romántico a la miniatura y a la inspiración repentina encuentran aquí uno de sus puntos más altos y la pianista portuguesa Maria Joao Pires, en este álbum de dos CDs que logra ese raro equilibrio entre respeto por la partitura y personalidad en la ejecución que caracteriza a las grandes interpretaciones. Un trabajo notable sobre el sonido, los ataques y el fraseo convierten a ésta en la gran versión de los últimos tiempos.

LOS MAS VENDIDOS

1. Coplas de madrugá
Martirio
El Europeo

2. Livro
Caetano Veloso
Polygram

3. Ay, Amor
Bola de Nieve
Aqua Records

4. Troilo-Grela
Aníbal Troilo y Roberto Grela
BMG

5. Ao Vivo
Joao Gilberto
Sony

Fuente: El Atril-Gandhi, Corrientes 1551.



MARIANO GRONDONA

Periodista

Mientras trabajo escucho, de fondo, música barroca. Una ópera, o Beethoven, por ejemplo, exigen atención del que la escucha. Pero el barroco era como la música funcional de los reyes, había sido compuesta para ellos: almorzaban, se reunían, y siempre había una orquesta tocando. Por lo tanto, no podía ser triste, ni expresar sentimientos. Debía ser agradable y es maravillosa. Las vidas de Mozart o de Vivaldi fueron terribles. Pero no transmitieron eso a su música. Durante el romanticismo, el público era la burguesía que iba a teatros y se la agredía con sentimientos del autor. El barroco no hizo esto. Al escucharlo, uno es un rey. Aunque el adaggio de Albinoni es uno de mis favoritos, me gustan mucho los conciertos de viento, flauta, oboe, corno y fagot de este compositor.

Videos


Canciones de mi corazón

RADAR RECOMIENDA

◆ **Canciones de mi corazón.** El último film de Allison Anders (*Nafta, comida, alojamiento, Mi vida loca*) narra la historia de una suerte de Carole King, llamada Denise Waverly, y su vida como integrante del Brill Building, famosa *fábrica de hits* allá por la década del 60. Por supuesto que no puede faltar el productor pseudo Phil Spector y el genio pop a la Brian Wilson. Una gran película, con la característica debilidad de Anders por las historias extrañas, y un magnífico casting. Con Illeana Douglas, John Turturro y Matt Dillon.

◆ **El cine prohibido.** "El amor que no osa decir su nombre" –como solían proclamar ciertas novelas de décadas pasadas– ha estado presente desde los principios de la historia del cine, aunque reprimido con fervor por los entusiastas aplicadores del Código Hays. Este film, basado en el libro de Vito Russo, revela en forma mesurada y sumamente entretenida la verdadera relación que unía al *Ben Hur* de Charlton Heston con su amigo Masala. Los maravillosos clips de situaciones equívocas en películas *mainstream* hollywoodenses están mechados con desopilantes testimonios de personajes como Tom Hanks o Gore Vidal, que aportan la cuota de humor dentro de este estupendo documental de Robert Epstein y Jeffrey Friedman.

LOS MAS ALQUILADOS

1. El paciente inglés,
de Anthony Minghella.
Con Ralph Fiennes y Kristin Scott Thomas.

2. Buenos Aires Viceversa,
de Alejandro Agresti.
Con Vera Fogwill y Nicolás Pauls.

3. Pizza, Birra y Faso,
de Bruno Stagnaro y Adrián Caetano.
Con Héctor Anglada y Jorge Sesán.

4. Antes de la lluvia,
de Milcho Manchevski.
Con Katrin Cartlidge y Gregoire Colin.

5. Sostiene Pereira,
de Roberto Faenza.
Con Marcello Mastroianni y Daniel Auteuil.

Fuente: L'Ecran (Roque S. Peña 616, 6º, Of. 613).



HUMBERTO TORTONESE

Actor

Las películas que me gustan son las que están bien actuadas. Esas que, aunque cuenten historias demenciales, uno las cree por el nivel de composición de los actores, como en Criaturas celestiales. *Por eso me gustó mucho ver en* Pizza, birra y faso *(ya se puede conseguir en video) a esos actores que se nota que no son actores. Estaban maravillosos. Me aburre cuando se nota el actor, que siempre pone las mismas caras, y ni siquiera asoma una intención nueva. Uno quiere ver a una persona viva en la composición, para que la historia sea creíble. La película también tiene situaciones como la ambientación de bailantas, bien hecha. De los clásicos, Bergman en* Gritos y susurros, *por ejemplo, hace que uno no sólo les crea a sus actores sino que, además, sienta el dolor por la forma que se mete en las relaciones humanas.*

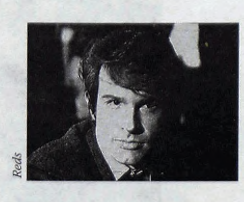
Cine


El poder de la justicia

Radio


Lalo Mir

TV


Reds



RADAR RECOMIENDA

El poder de la justicia. El género *Grisham-movie* tiene nuevo retoño, en esta ocasión, escrito y dirigido por Francis Ford Coppola. Por supuesto que hay un joven abogado idealista (en esta ocasión, el nuevo *goldenboy* Matt Damon) que batalla contra el mefistofélico *sistema* (en esta ocasión, una compañía de seguros especializada en embaucar a incautos), extensas secuencias *de juicio* y el protegido en peligro (en esta ocasión, Claire Danes). A pesar de todo, en esta ocasión Coppola logra encontrar una vuelta de tuerca: convertir la lucha perdida de antemano del joven abogado en la suya propia contra su enemigo de siempre. Hollywood.

Cuestión de fe. El sorprendente film debut del cineasta boliviano Marcos Loayza narra la historia de Domingo, un artesano borrachín que recibe dos encargos: construir una escultura de la Virgen tamaño natural y atravesar el monte para depositarla en la hacienda del mafioso local. Una vez terminada, Domingo emprende viaje junto al ingenuo Pepelucho y Joaquín, un apostador irrecuperable. Las catástrofes comienzan a sucederse y la religiosidad, hasta el momento una pincelada telúrica, comienza a ser un dato bastante ambiguo. Con Jorge Ortiz, Elías Serrano y Raúl Beltrán.

LAS MAS VISTAS

1. Titanic,
de James Cameron.
Con Kate Winslet y Leonardo DiCaprio.

2. Mejor ... imposible,
de James L. Brooks.
Con Jack Nicholson, Helen Hunt y Greg Kinnear.

3. ¡Todo o nada!,
de Peter Cattáneo.
Con Robert Carlyle.

4. En busca del destino,
de Gus Van Sant.
Con Matt Damon, Ben Affleck y Robin Williams.

5. Abuso de poder,
de Lee Tamahori.
Con Nick Nolte y Melanie Griffith.

Fuente: Télam.



AMALIA L. DE FORTABAT

Empresaria

Vi Titanic en Italia. Y me encantó. Fue fantástico, impactante. Pero tuve mareos a la salida del cine y no sabía lo que era. "I think I'm dizzy", decía, y yo nunca he dicho eso. Después en una zapatería donde me hago zapatos hace años, el dueño me dijo: "No es novedad, señora, hay cantidad de gente que sale mareada". Y yo que fui pensando que la película no me iba a gustar... Vi dos versiones anteriores, similares; ésta no transmite la angustia de esa muerte inminente y terrible, las otras sí. (Si hay una angustia que tengo en la vida es morir en un mar negro, prefiero explotar en un avión.) Pero aquellas tenían un sentido más religioso, si se quiere: la escena donde los barcos se alejan, y la gente canta canciones a los que se ahogan es tremenda. Acá hay una atroz, donde se ve a la gente muerta por congelamiento. Ese fragmento creo que me terminó, porque lo demás me lo banqué muy bien.

RADAR RECOMIENDA

Animal de radio. Nuevos personajes como "la señorita Inés" o el diputado "Rafael Orestes por Elortis" componen esta temporada algunas de las facetas brillantes en el caleidoscopio multicolor conducido por Lalo Mir. Para alegría de sus fieles seguidores, cuenta además con la participación de Bobby Flores quien, en tándem con Mir, revive el género descontracturado y realista que gestara junto a Douglas Vinci en la mítica "Radio Bangkok". Los bocadillos a la cubana de "Milagros" suman humor, mientras Martín Cicioli en deportes atempera el desparpajo de tanto rocanrol. De lunes a viernes, de 17 a 20 por FM Rock & Pop, 95.5.

Los palabristas. Esteban Peicovih utiliza en este programa la virtud de la radio como medio ideal para desadormecer la imaginación con la magia prodigiosa de la literatura. Poetas, cuentistas, ensayistas o editores desfilan en sus entrevistas, acompañadas por la lectura de textos o fragmentos vinculados con el trabajo de los reporteados. Como fondo del cuadro, una selección musical, donde conviven plácidamente piezas clásicas con los ritmos étnicos, o el norteamericano Tom Waits con el venezolano Simón Díaz. De martes a viernes de 23 a 24, por Radio Municipal, AM 1110.

SE ESCUCHA

1. Continental
AM 590
Share 27.86

2. Mitre
AM 790
Share 19.93

3. Rivadavia
AM 630
Share 19.04

4. Del Plata
AM 1030
Share 14.69

5. América
AM 1190
Share 5.93

Radios AM más escuchadas de lunes a viernes de 0 a 8.

Fuente: Mercados y Tendencias.



EDUARDO TERRILE

Documentalista

Creo que la radio está pasando un buen momento, con varios programas que demuestran un nivel de profesionalismo excelente. En particular, he decidido escuchar FM Horizonte cuando voy en auto al canal. Me gusta esa combinación que hacen de música y noticias. Estar bien informado es parte de mi profesión, y esas notas y comentarios me parecen bastante objetivos: trabajan desde la posibilidad de contar las noticias de las tapas de los diarios del día, más que en hacer foco entrevistando personajes. Y eso, a las seis y media de la mañana, esa hora un tanto intempestiva en la que voy al canal, me sirve para estar al tanto de los datos importantes. También me gusta Julios Lagos, por momentos brillante en su programa de Radio Feeling, un profesional con mucho oficio, al que rescato, entre otras cosas, por sus reportajes.

RADAR RECOMIENDA

Reds. El film narra la historia del periodista John Reed –autor de *Los diez días que conmovieron al mundo*–, su complicada relación con el comunismo, la Revolución Rusa, Greenwich Village, y su *liberada* mujer, Louise Bryant. Si esto parece demasiado para una sola película, es porque lo es. Sin embargo, el encantador film de Warren Beatty tiene escenas memorables (la búsqueda de Reed por parte de Bryant a través de incontables paisajes helados es garantía de ataque de nervios para el más pintado) y las increíbles performances de Diane Keaton, Maureen Stapleton y Jack Nicholson. El viernes a las 6.20 por Cinecanal.

CQC. El programa insignia del molesto insecto introdujo algunos cambios en su cuarta temporada, pero no demasiados: nuevos noteros ("CQC Kids" fue de lo mejorcito, gracias al ridículo didactismo de la entrevistada), nueva presentación, y más chichecitos tecnológicos, que parecen necesitar más tiempo para encontrar su lugar. Sin embargo, por suerte para "CQC", las cosas no han cambiado nada en cuatro años: botón de muestra es el risible "operativo concientización" para peatones en flagrante infracción por parte del Gobierno de la Ciudad y Juan Di Natale. Los martes a las 22 por América.

EL RATING MANDA

1. Memoria Primera Edición
Canal 9
13.5

2. Gente que busca gente
Canal 2
10.4

3. Hablemos claro
Canal 9
10.3

4. Mediodía con Mauro
Canal 2
7.7

5. Amor y Moria
Canal 2
6.3

Programas de interés general más vistos.

Fuente: Mercados y Tendencias.



ADRIAN GUERRA

Mago

Me gusta ver humor en televisión. Por eso, cuando miro, busco en el cable las películas de Volver. Encuentro en esas selecciones de cine argentino, muchas y buenas películas con cómicos inolvidables. O aquellos shows cómicos, con partecitas de films de Fidel Pintos o Sandrini. Entre los viejos programas de ese canal, "Viendo a Biondi" es de lo mejor. Está en un plano de igualdad con el gran Olmedo, aunque trabajan distintas facetas de la comicidad. Las películas de Chaplin, otro mito, las pesco en TV Quality. Admiro mucho a los humoristas, y estoy atento porque utilizo mucho humor en mis shows. También detienen mi tendencia al zapping, las entrevistas del Actor's Studio, en Film&Arts, algunas producciones de Canal A y sólo "CQC" en la televisión de aire, son inteligentes y mezclan periodismo y humor en cuotas justas.

HOY PRESENTA

Hamburguesas

Más allá de todos los productos que completan el menú de estas cadenas, donde hay pocas sorpresas o ninguna, como sucede con las papas fritas, verdadero ejemplo de uniformidad por esto de la globalización, la hamburguesa vacuna –producto central de todas estas propuestas– presenta variantes a tener en cuenta. De estas diferencias sobre un concepto tan estandarizado surge esta comparación.

Sin dudas, McDonald's y Burger King lideran el mercado, no sólo por el despliegue de sucursales, sino también por lo efectivo que resulta su producto. Las hamburguesas propiamente dichas de MD, si bien son sabrosas, no superan a las de su principal competidor que las cocina a la parrilla, procedimiento que optimiza al máximo el resultado. Sin embargo, en las de BK, los vegetales que las acompañan, los tomates más precisamente, suelen estar algo verdes y cortados de manera poco apropiada (demasiado gruesos) por lo que no se integran a la textura esponjosa del buen sandwich, cosa que no sucede con los de McDonald's.

En lo que hace a panes, la calidad es pareja, por lo que si hubiera que componer "la hamburguesa modelo" de Buenos Aires, se trataría de una con el pan de cualquiera de los dos, la hamburguesa de Burger King y lo restante del relleno de MD.

Por otra parte están las de Wendy's. De forma cuadrada y finitas, no resultan tan ricas como las anteriores, con el agregado de ser más chicas. Imposibles de comparar con lo que se puede comprar con $1,5 en cualquiera de las cadenas antes mencionadas: el Mcnífico de MD o su equivalente en BK.

Lo que sí tiene de interesante Wendy's es la periferia del menú, con tacos mexicanos, mejores ensaladas, papas horneadas rellenas y hasta una cazuela de carne y vegetales con chili.

Las AM-PM son los fast foods de las estaciones de servicio, en donde lamentablemente, las hamburguesas son las peores en lo que a cadenas respecta. Los vegetales para el relleno, que están en unas bandejas con sistema de salad bar, casi siempre se encuentran marchitos y oxidados. Algo similar sucede con las hamburguesas: como en todas las cadenas, están elaboradas, empaquetadas y esperando al público en estantes con fuentes de calor. Está mal calculada la relación producción-rotación, por lo que las hamburguesas se secan hasta que las consumen.

También con el espíritu de una AM-PM inauguró esta semana en una de las cuadras más lindas de la ciudad, Café París, el nuevo reducto de Sergio de Loof, esta vez acompañado por Lila Lisenberg. En el marco de este espacio con TV, fonola, juegos de mesa, diarios y revistas se pueden probar unas muy atractivas hamburguesas, distintas a las anteriores, más hogareñas, de ternera, pollo e inclusive de soja. El menú de este bar restaurant tiene algunos detalles curiosos como el mate con bizcochitos de grasa, el Milk Shake, el Banana Split, los Chicken Wings (pollo frito) o la Focaccia (una especie de pizza), entre otros. Para la noche habrá propuestas pre y posdisco, con DJ's, lanzamientos de videos y los viernes, de 20 a 22, "Monitor Masala", una experiencia de multimedia con sabores. Rodríguez Peña 1032. Lunes cerrado.

PLASTICA *La revancha de Bony*



Fotos: Alejandro Amdan

Por FABIAN LEBENGLIK Oscar Bony tenía veinticuatro años cuando filmó en Buenos Aires, a mediados de la década del '70, los cuatro cortometrajes de *Fuera de las formas del cine*. La tetralogía, o lo que queda de ella –uno de los cuatro cortos se perdió–, podría considerarse el primer trabajo de videoarte realizado en la Argentina, y consistía en una investigación sobre la naturaleza del tiempo. La temporalidad era el tema que más preocupaba entonces al joven artista de 24 años. Una preocupación que estaba en sintonía con los planteos del cine francés de aquella época. "Todavía sigo pensando que el gran salto de nuestra época se va a producir cuando se descubra la naturaleza del tiempo", insiste Bony hoy. Sin embargo, *Fuera de las formas del cine* fue no sólo su intento inicial sino también el último experimento de Bony con el cine, debido al pésimo recibimiento de las obras entre el público y los colegas.

MALA SUERTE Oscar Bony había nacido en Misiones en 1941. Cuando terminó el bachillerato, se mudó a Buenos Aires y fue a parar a un taller que tenían Castagnino y Berni en la calle Defensa y Brasil. "Después pasé a ser ayudante de Berni, en la época en que él comenzaba su serie Juanito Laguna. Fue una etapa muy importante para mí. Hasta 1965 lo único que hacía era pintar, pintar todo el tiempo. Por eso, cuando me decidí a hacer los cortos, resultó una violencia para los que habían sido mis compañeros de ruta. Estos trabajos rompían las pelotas. Lo que colgaba entonces en Buenos Aires era la Nueva Figuración: todos estaban contentos con eso, pero la ruptura se aceptaba sólo hasta ahí".

Bony no sólo hizo esos controversiales cortos. *Sesenta metros cuadrados de alambre tejido y su información* es una de las primeras manifestaciones del equívoco género de las instalaciones, así como parte del rumor del naciente arte conceptual. El recibimiento fue similar al que recibieron los cortos. "Lo mío, como lo de otra gente que empezaba con el arte conceptual, era ácido y árido. El arte conceptual todavía no existía en 1965, pero estaba en el ambiente la necesidad de crear el andamiaje de eso que se venía. Todos, cada uno con un argumento distinto, me decían que dejara eso, pero que no me decepcionara. Eran tiempos duros", recuerda Bony, en estos días en que aquellas obras –que se vieron por primera y única vez en el Di Tella– se pueden apreciar nuevamente, y con más justicia que entonces, en el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires.

ROMPIENDO LA RACHA A TIROS En 1968, como muchos artistas argentinos, Bony abandonó el arte (en su caso, hasta mediados de la década siguiente). Pasó varios años en Europa, especialmente en Italia, y de a poco volvió a acercarse al arte. En las décadas del ochenta y noventa participó en las Bienales de Venecia, La Habana y Estambul, así como en la Primera Bienal del Mercosur, en Porto Alegre. En su última exposición individual (*Fusilamientos y suicidios*, 1996, Fundación Klemm) presentó grandes fotografías de paisajes y autorretratos, todas ellas baleadas. En algunos casos eran obras baleadas de manera ficticia; en otros, las obras mismas habían servido de blanco en prácticas de tiro reales. De modo que las perforaciones de la mayoría de las obras expuestas funcionaban como un análisis y una crítica de distintos niveles de violencia. Por una parte eran nuevas y violentas versiones de naturalezas muertas y asesinadas; por la otra, homenajes a una serie de artistas a partir de los cuales Bony construía una genealogía: la iluminación de Caravaggio, los tajos de Lucio Fontana, los paisajes románticos y turbulentos de Turner y Friederich. Y, siempre de fondo, el paso del tiempo y la parca: "El tema del tiempo, de la muerte y del suicidio son permanentes en mi obra", dice Bony, y se resigna a contestar las preguntas de *Radar*.

¿Cuál fue la respuesta del público en 1966?

–Sumamente negativa. Cuando mostré estos cortos en el Di Tella, en la sala audiovisual, no le interesó a nadie, salvo dos palabras que cruzamos con Pablo Suárez y Rubén Santantonín. Cuando terminó la proyección, me llevé los cortos a casa, los metí en una caja y no los toqué nunca más, hasta ahora. Entre los espectadores había un cronista de *Primera plana* que tuvo una reacción muy curiosa (ver recuadro). Después de treinta y dos años, esto ya perdió el carácter revulsivo que tenía, porque apareció el minimalismo y también surgió el videoclip.

¿En qué consistía el corto que no se exhibe en la muestra?

–¿El que se perdió? Se veía un encuentro amoroso de una pareja que se repetía en la imagen pero avanzaba en el sonido, de modo que el tiempo de la acción continuaba en la banda sonora.

¿Son menos duros estos tiempos que los años '60?

–Ahora es muy fácil mostrar algo. Hay mucha información y la recepción es mejor. En los '60 no había gente que difundiera en los medios lo que se hacía, de la manera en que se hace hoy. Pero, por otro lado, los fenómenos de comunicación produjeron miles de "artistas", así, entre comillas. Estamos en un momento en que habría que exigir un arte más concentrado. Hemos tenido demasiado arte light... En suma, no me gusta el estado de las cosas. Muchos ven en la disciplina del arte algo que da inmediata satisfacción y eso vuelve al arte muy decadente. No puede haber tantos artistas ni tantas salas para exponer. El problema no es multiplicar los espacios. El tema es exigir al máximo.

¿Exigir qué?

–A la mayoría de los artistas de hoy, desde mi punto de vista, les falta crítica y criterio. En la cabeza del artista debería haber una propuesta. Es demagógico abrir nuevos espacios "para que los jóvenes se expresen". Deberían cerrarse espacios y ser más exigentes. Pero todo este tema no es sólo un problema de los artistas. Lo que pasa es que parece que estuviésemos viviendo una época *fácil*, mientras se viven cosas terribles. Una de las cosas que se ha perdido es la responsabilidad de los artistas: ante el arte, ante la historia y ante la sociedad. No se puede estar haciendo boludeces.

LOS CORTOS En el primero de los cortos de Bony, llamado *El paseo*, la imagen está sutilmente inclinada para que el horizonte se restituya como una línea paralela al piso y, en consecuencia, se corrija la inclinación natural del paisaje. La cámara –y la pantalla– son el objeto de reflexión. En este corto *no pasa nada*, salvo una pareja distante que entra, atraviesa y sale de cuadro, en medio del paisaje que ofrece un parque. Bony lo explica así: "Es un ensayo sobre el tiempo: los personajes atraviesan el campo de la imagen creando una situación que, en física, se llama *la flecha del tiempo*". En el segundo, llamado *El maquillaje*, hay una mujer con el torso desnudo, frente a la cámara, que se maquilla. Cuando la acción del maquillaje llega a su fin, la película comienza a avanzar hacia atrás. Mientras el cortometraje avanza, se invierte la temporalidad y por lo tanto se invierte el sentido de "la flecha del tiempo". Pero ese punto de inflexión

Eran tan impacientes...

En la edición 202 de la revista *Primera Plana* de la segunda semana de noviembre de 1966, se lee, sin firma, un suelto que dice:
"En la tarde del jueves último, una discreta concurrencia asistió (gratis) a una indiscreta exhibición de cuatro *cortometrajes eróticos* del pop Oscar Bony (25 años, misionero, casado). *El paseo* muestra a una lejana pareja, sin ropas, que va y viene por un parque, con un fondo de Los Beatles. En *El maquillaje*, una señorita igualmente desvestida se pinta una nueva cara ante la cámara (pese a lo cual fue reconocida por la platea). *El clímax* se solaza con los inocentes devaneos de otra pareja, esta vez con fondo de susurros y suspiros, pero desfasados de la imagen. Y en *El submarino amarillo*, quince muchachos desnudos juegan a la pelota en una playa y se divierten más que el público. Bony prometió refilmar sus cortos: los yerros técnicos impidieron ver bien".

PLASTICA *La revancha de Bony*



La segunda es la vencida

En el Museo de Arte Moderno (avenida San Juan 350), con el auspicio de Página/12, se exhiben hasta el 12 de abril, dos experimentos que realizó el artista Oscar Bony en el Instituto Di Tella en 1966 y 1967, cuando el arte conceptual y el videoarte no existían en la Argentina. Treinta años después de los abucheos que mereció en su momento, Bony se erige en una suerte de pionero del videoarte, el videoclip y el arte conceptual. Y demuestra que el tiempo –la gran constante en su obra– le dio la razón.

Por FABIAN LEBENGLIK Oscar Bony tenía veinticuatro años cuando filmó en Buenos Aires, a mediados de la década del '70, los cuatro cortometrajes de *Fuera de las formas del cine*. La tetralogía, o lo que queda de ella –uno de los cuatro cortos se perdió–, podría considerarse el primer trabajo de videoarte realizado en la Argentina, y consistía en una investigación sobre la naturaleza del tiempo. La temporalidad era el tema que más preocupaba entonces al joven artista de 24 años. Una preocupación que estaba en sintonía con los planteos del cine francés de aquella época. "Todavía sigo pensando que el gran salto de nuestra época se va a producir cuando se descubra la naturaleza del tiempo", insiste Bony hoy. Sin embargo, *Fuera de las formas del cine* fue no sólo su intento inicial sino también el útlimo experimento de Bony con el cine, debido al pésimo recibimiento de las obras entre el público y los colegas.

MALA SUERTE Oscar Bony había nacido en Misiones en 1941. Cuando terminó el bachillerato, se mudó a Buenos Aires y fue a parar a un taller que tenían Castagnino y Berni en la calle Defensa y Brasil. "Después pasé a ser ayudante de Berni, en la época en que él comenzaba su serie Juanito Laguna. Fue una etapa muy importante para mí. Hasta 1965 lo único que hacía era pintar, pintar todo el tiempo. Por eso, cuando me decidí a hacer los cortos, resultó una violencia para los que habían sido mis compañeros de ruta. Estos trabajos rompían las pelotas. Lo que colgaba entonces en Buenos Aires era la Nueva Figuración: todos estaban contentos con eso, pero la ruptura se aceptaba sólo hasta ahí".

Bony no sólo hizo esos controversiales cortos. *Sesenta metros cuadrados de alambre tejido y su información* es una de las primeras manifestaciones del equívoco género de las instalaciones, así como parte del rumor del naciente arte conceptual. El recibimiento fue similar al que recibieron los cortos. "Lo mío, como lo de otra gente que empezaba con el arte conceptual, era ácido y árido. El arte conceptual todavía no existía en 1965, pero estaba en el ambiente la necesidad de crear el andamiaje de eso que se venía. Todos, cada uno con un argumento distinto, me decían que dejara eso, pero que no me decepcionara. Eran tiempos duros", recuerda Bony, en estos días en que aquellas obras –que se vieron por primera y única vez en el Di Tella– se pueden apreciar nuevamente, y con más justicia que entonces, en el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires.

ROMPIENDO LA RACHA A TIROS En 1968, como muchos artistas argentinos, Bony abandonó el arte (en su caso, hasta mediados de la década siguiente). Pasó varios años en Europa, especialmente en Italia, y de a poco volvió a acercarse al arte. En las décadas del ochenta y noventa participó en las Bienales de Venecia, La Habana y Estambul, así como en la Primera Bienal del Mercosur, en Porto Alegre. En su última exposición individual (*Fusilamientos y suicidios*, 1996, Fundación Klemm) presentó grandes fotografías de paisajes y autorretratos, todas ellas baleadas. En algunos casos eran obras baleadas de manera ficticia; en otros, las obras mismas habían servido de blanco en prácticas de tiro reales. De modo que las perforaciones de la mayoría de las obras expuestas funcionaban como un análisis y una crítica de distintos niveles de violencia. Por una parte eran nuevas y violentas versiones de naturalezas muertas y asesinadas; por la otra, homenajes a una serie de artistas a partir de los cuales Bony construía una genealogía: la iluminación de Caravaggio, los tajos de Lucio Fontana, los paisajes románticos y turbulentos de Turner y Friederich. Y, siempre de fondo, el paso del tiempo y la parca: "El tema del tiempo, de la muerte y del suicidio son permanentes en mi obra", dice Bony, y se resigna a contestar las preguntas de *Radar*.

¿Cuál fue la respuesta del público en 1966?

–Sumamente negativa. Cuando mostré estos cortos en el Di Tella, en la sala audiovisual, no le interesó a nadie, salvo dos palabras que cruzamos con Pablo Suárez y Rubén Santantonín. Cuando terminó la proyección, me llevé los cortos a casa, los metí en una caja y no los toqué nunca más, hasta ahora. Entre los espectadores había un cronista de *Primera plana* que tuvo una reacción muy curiosa (ver recuadro). Después de treinta y dos años, esto ya perdió el carácter revulsivo que tenía, porque apareció el minimalismo y también surgió el videoclip.

¿En qué consistía el corto que no se exhibe en la muestra?

–¿El que se perdió? Se veía un encuentro amoroso de una pareja que se repetía en la imagen pero avanzaba en el sonido, de modo que el tiempo de la acción continuaba en la banda sonora.

¿Son menos duros estos tiempos que los años '60?

–Ahora es muy fácil mostrar algo. Hay mucha información y la recepción es mejor. En los '60 no había gente que difundiera en los medios lo que se hacía, de la manera en que se hace hoy. Pero, por otro lado, los fenómenos de comunicación produjeron miles de "artistas", así, entre comillas. Estamos en un momento en que habría que exigir un arte más concentrado. Hemos tenido demasiado arte light... En suma, no me gusta el estado de las cosas. Muchos ven en la disciplina del arte algo que da inmediata satisfacción y eso vuelve al arte muy decadente. No puede haber tantos artistas ni tantas salas para exponer. El problema no es multiplicar los espacios. El tema es exigir al máximo.

¿Exigir qué?

–A la mayoría de los artistas de hoy, desde mi punto de vista, les falta crítica y criterio. En la cabeza del artista debería haber una propuesta. Es demagógico abrir nuevos espacios "para que los jóvenes se expresen". Deberían cerrarse espacios y ser más exigentes. Pero todo este tema no es sólo un problema de los artistas. Lo que pasa es que parece que estuviésemos viviendo una época *fácil*, mientras se viven cosas terribles. Una de las cosas que se ha perdido es la responsabilidad de los artistas: ante el arte, ante la historia y ante la sociedad. No se puede estar haciendo boludeces.

Eran tan impacientes...

En la edición 202 de la revista *Primera Plana* de la segunda semana de noviembre de 1966, se lee, sin firma, un suelto que dice:

"En la tarde del jueves último, una discreta concurrencia asistió (gratis) a una indiscreta exhibición de cuatro *cortometrajes eróticos* del pop Oscar Bony (25 años, misionero, casado). *El paseo* muestra a una lejana pareja, sin ropas, que va y viene por un parque, con un fondo de Los Beatles. En *El maquillaje*, una señorita igualmente desvestida se pinta una nueva cara ante la cámara (pese a lo cual fue reconocida por la platea). *El clímax* se solaza con los inocentes devaneos de otra pareja, esta vez con fondo de susurros y suspiros, pero desfasados de la imagen. Y en *El submarino amarillo*, quince muchachos desnudos juegan a la pelota en una playa y se divierten más que el público. Bony prometió refilmar sus cortos: los yerros técnicos impidieron ver bien".

LOS CORTOS En el primero de los cortos de Bony, llamado *El paseo*, la imagen está sutilmente inclinada para que el horizonte se restituya como una línea paralela al piso y, en consecuencia, se corrija la inclinación natural del paisaje. La cámara –y la pantalla– son el objeto de reflexión. En este corto *no pasa nada*, salvo una pareja distante que entra, atraviesa y sale de cuadro, en medio del paisaje que ofrece un parque. Bony lo explica así: "Es un ensayo sobre el tiempo: los personajes atraviesan el campo de la imagen creando una situación que, en física, se llama *la flecha del tiempo*". En el segundo, llamado *El maquillaje*, hay una mujer con el torso desnudo, frente a la cámara, que se maquilla. Cuando la acción del maquillaje llega a su fin, la película comienza a avanzar hacia atrás. Mientras el cortometraje avanza, se invierte la temporalidad y por lo tanto se invierte el sentido de "la flecha del tiempo". Pero ese punto de inflexión entre el avance y el retroceso de la acción es casi imperceptible, salvo por el sutil movimiento del cabello de la actriz, que se percibe de manera extraña.

En el tercero corto, *Submarino amarillo*, un montaje de ritmo veloz muestra escenas fragmentadas de niños desnudos jugando a la pelota en la playa. El propósito de Bony es diluir el presente, el pasado y el futuro, a partir de la idea de que un suceso se expande en el espacio a la velocidad de la luz. Bony crea una suerte de fantasía estética según la cual el tiempo es esférico y el centro de esa esfera es la conciencia: cada espectador percibe una temporalidad diferente.

En el corto, el tiempo se condensa y se concentra. Todo es producto de un montaje minucioso: por entonces esa tarea se hacía manualmente, y a Bony le llevó casi un año pegar un fotograma con otro hasta lograr el efecto deseado.

La foto en blanco y negro muestra la instalación original de Bony en el Di Tella (1966), las restantes corresponden a la muestra actual en el Museo de Arte Moderno.

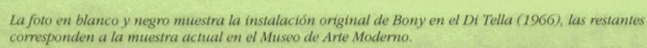




LA INSTALACION *Sesenta metros cuadrados de alambre tejido y su información* se mostró en el Di Tella en las "Experiencias visuales 1967". Se trata de un espacio en penumbra donde la superficie del piso está cubierta con los consabidos 60 metros cuadrados de alambre tejido, que el espectador advierte al pisarlos. Al mismo tiempo, un proyector en funcionamiento exhibe una secuencia sinfín, donde se ve sobre una pared una porción de alambre tejido. El visitante inmediatamente reconstruye la escena: siente lo que pisa y lo ve proyectado con el insistente y casi insoportable sonido de fondo del proyector. La elección de la imagen, ese alambre tejido, se utiliza para marcar límites, para proteger y encerrar, y así se vuelve un gesto político. Nada es inocente en la obra de Bony: cuando exhibió esta instalación en el Di Tella, el mismo autor repartía un texto entre los asistentes para explicar su obra. El texto decía, entre otras cosas: "El proyector y la película sinfín nos ponen ante un *escenario cinematográfico*, aunque el acontecimiento no es cinematográfico porque los recursos –que obviamente pertenecen al cine– no son usados como en una proyección (oscurecimiento de la sala, etc). Los tres tiempos de la obra corresponden a los tres niveles de percepción: 1) percepción táctil al caminar sobre el piso cubierto de alambre; 2) percepción de una imagen filmada y 3) relación mental entre la imagen y lo real. (...) Desde otro punto de vista, la filmación funciona como la palabra en el lenguaje. Se podría decir que hay redundancia, una sobrecarga de información que no permite una percepción inmediata de la sensación del tejido y el conocimiento de su material".

SER O NO SER (PIONERO) En cuanto al carácter pionero de estos trabajos, hay varios especialistas analizando las fechas para verificar si Bony fue el primero. Bruce Nauman, por ejemplo, tiene un video que se llama *Make Up*, pero con otro planteo: se trata de una investigación sobre el color, y lo filmó en 1967 o 1968, más de un año después de que se exhibiera *Maquillaje* en el Di Tella. Dice Bony: "Es una pequeñez, pero esto demuestra que el mismo pensamiento estaba en todas partes. Y Buenos Aires en aquel momento estaba produciendo artísticamente cosas en simultáneo con Europa y Estados Unidos.

Sean o no pioneros, ambos trabajos tienen una impresionante actualidad. Y, si bien los cortos se proponían como "fuera de las formas del cine", se podría decir que están, en todo caso, fuera del cine "de prosa" pero cerca de lo que Pasolini llamó "cine de poesía" (así como exhiben varios puntos de contacto con lo que estaban haciendo por entonces Resnais y Godard). Imagen y reflexión en movimiento, los trabajos de Bony se ven en buena forma. Soportaron el paso del tiempo y tal vez se corresponden más con este tiempo que con aquel otro, hace más de treinta años, aunque hayan perdido por completo su condición ríspida y molesta. Los obstáculos que proponían, no sólo a los espectadores comunes, sino también al público del Di Tella –presumiblemente mejor preparado porque aquel instituto había generado su propia audiencia– ya no existen. En algún sentido, al haberse perdido las aristas de aquel tiempo, las obras de Bony muestran de manera transparente la naturaleza de los problemas que analizan. Se exhiben desnudos, como lo que son, trabajos de tesis, *ensayos*, experimentos bellamente imperfectos. ▣



La foto en blanco y negro muestra la instalación original de Bony en el Di Tella (1966), las restantes corresponden a la muestra actual en el Museo de Arte Moderno.







nda
encida

rno (avenida San Juan 350), 12, se exhiben hasta el 12 que realizó el artista Os- Tella en 1966 y 1967, cuan- videoarte no existían en la spués de los abucheos que ony se erige en una suerte l videoclip y el arte con- el tiempo –la gran constan- ón.

entre el avance y el retroceso de la acción es casi imperceptible, salvo por el sutil movimiento del cabello de la actriz, que se percibe de manera extraña.

En el tercero corto, *Submarino amarillo*, un montaje de ritmo veloz muestra escenas fragmentadas de niños desnudos jugando a la pelota en la playa. El propósito de Bony es diluir el presente, el pasado y el futuro, a partir de la idea de que un suceso se expande en el espacio a la velocidad de la luz. Bony crea una suerte de fantasía estética según la cual el tiempo es esférico y el centro de esa esfera es la conciencia: cada espectador percibe una temporalidad diferente.

En el corto, el tiempo se condensa y se concentra. Todo es producto de un montaje minucioso: por entonces esa tarea se hacía manualmente, y a Bony le llevó casi un año pegar un fotograma con otro hasta lograr el efecto deseado.

LA INSTALACION *Sesenta metros cuadrados de alambre tejido y su información* se mostró en el Di Tella en las "Experiencias visuales 1967". Se trata de un espacio en penumbra donde la superficie del piso está cubierta con los consabidos 60 metros cuadrados de alambre tejido, que el espectador advierte al pisarlos. Al mismo tiempo, un proyector en funcionamiento exhibe una secuencia sinfín, donde se ve sobre una pared una porción de alambre tejido. El visitante inmediatamente reconstruye la escena: siente lo que pisa y lo ve proyectado con el insistente y casi insoportable sonido de fondo del proyector. La elección de la imagen, ese alambre tejido, se utiliza para marcar límites, para proteger y encerrar, y así se vuelve un gesto político. Nada es inocente en la obra de Bony: cuando exhibió esta instalación en el Di Tella, el mismo autor repartía un texto entre los asistentes para explicar su obra. El texto decía, entre otras cosas: "El proyector y la película sinfín nos ponen ante un *escenario cinematográfico*, aunque el acontecimiento no es cinematográfico porque los recursos –que obviamente pertenecen al cine– no son usados como en una proyección (oscurecimiento de la sala, etc). Los tres tiempos de la obra corresponden a los tres niveles de percepción: 1) percepción táctil al caminar sobre el piso cubierto de alambre; 2) percepción de una imagen filmada y 3) relación mental entre la imagen y lo real. (...) Desde otro punto de vista, la filmación funciona como la palabra en el lenguaje. Se podría decir que hay redundancia, una sobrecarga de información que no permite una percepción inmediata de la sensación del tejido y el conocimiento de su material".

SER O NO SER (PIONERO) En cuanto al carácter pionero de estos trabajos, hay varios especialistas analizando las fechas para verificar si Bony fue el primero. Bruce Nauman, por ejemplo, tiene un video que se llama *Make Up*, pero con otro planteo: se trata de una investigación sobre el color, y lo filmó en 1967 o 1968, más de un año después de que se exhibiera *Maquillaje* en el Di Tella. Dice Bony: "Es una pequeñez, pero esto demuestra que el mismo pensamiento estaba en todas partes. Y Buenos Aires en aquel momento estaba produciendo artísticamente cosas en simultáneo con Europa y Estados Unidos.

Sean o no pioneros, ambos trabajos tienen una impresionante actualidad. Y, si bien los cortos se proponían como "fuera de las formas del cine", se podría decir que están, en todo caso, fuera del cine "de prosa" pero cerca de lo que Pasolini llamó "cine de poesía" (así como exhiben varios puntos de contacto con lo que estaban haciendo por entonces Resnais y Godard). Imagen y reflexión en movimiento, los trabajos de Bony se ven en buena forma. Soportaron el paso del tiempo y tal vez se corresponden más con este tiempo que con aquel otro, hace más de treinta años, aunque hayan perdido por completo su condición ríspida y molesta. Los obstáculos que proponían, no sólo a los espectadores comunes, sino también al público del Di Tella –presumiblemente mejor preparado porque aquel instituto había generado su propia audiencia– ya no existen. En algún sentido, al haberse perdido las aristas de aquel tiempo, las obras de Bony muestran de manera transparente la naturaleza de los problemas que analizan. Se exhiben desnudos, como lo que son, trabajos de tesis, *ensayos*, experimentos bellamente imperfectos. R

Fotos: Tamara Pincos



El señor Pángaro flanqueado por las niñas Baccarat, María Ezquiaga y Adriana Vázquez.

El amor es cool

Hijo de un operario de YPF y una madre hippie, criado en la soledad de Caleta Olivia, Sergio Pángaro es un nómade que aprendió a amar lo que antes odiaba. Después de una adolescencia a puro Sui Generis y Manal, cambió el rock por Tony Bennett y Dean Martin, el sudor de las guitarras por el placer del lounge. Con su grupo Baccarat, el aún inédito Pángaro presenta temas propios con aire a Beck, y sirve como banda de sonido ideal para cualquier argentino que se sienta 007.

Por MARTIN PEREZ Aun al mediodía, Sergio Pángaro no puede evitar ser cool. Luce camisa y pantalón amarillo patito que combinan insólitamente con el empapelado de flores rosas y celestes de su hogar en el barrio de Congreso, donde ceba mate y recuerda su infancia en Caleta Olivia ignorando el infierno del céntrico tránsito porteño que aturde desde su balcón. "Mi papá era operario de YPF, y como hobby tocaba la trompeta. En cuanto volvía del trabajo a casa ponía música: Waldo de los Ríos, grandes oberturas o marchas militares. No tenía muy buen gusto", recuerda este cantante que se ha especializado en jugar con los límites de lo que alguna vez se conoció como buen gusto.

Cada vez que toca con su grupo Baccarat, Pángaro se permite emocionarse en público con canciones que tal vez lo hubieran avergonzado en su adolescencia. "Uno empieza a revalorizar ciertas cosas recién con la distancia. Sólo podés verlas cuando subís un escalón, como si antes diera miedo quedarte ahí para siempre", arriesga, flanqueado por una pila de compacts entre los que se alcanzan a leer los nombres de Frank Sinatra, Burt Bacharach y Tony Bennett. El terciopelo kitsch de los temas que interpreta Pángaro, sin embargo, invita a reposar en ellos eternamente, tanto los covers como los de su autoría. Pegadizos y emotivos, con estribillos confesionales y enamorados, no necesitan de la excusa cínica que cubría el retro de Los Twist, por ejemplo. Apenas si hay un guiño cómplice compartido con el ocasional oyente, pero que deja libre cada canción para crecer por sí misma y en sus propios términos. "No quiero que me olvides", canta Pángaro en el pegadizo "Lluvia dorada", que sólo se puede escuchar en sus shows y en el CD casero que se vende (y muy bien) en una disquería de la Galería Bond Street. Y que realmente se hace muy difícil de olvidar.

EL TUNEL DEL TIEMPO "Mis shows con Baccarat son como un tour por el túnel del tiempo: un viaje por el mundo en mirada cóctel, combustionado por los discos exóticos de los cincuenta, esos en que lo que parecía lejano irrumpía en el living de tu casa", grafica Pángaro, el secreto mejor guardado del rock platense. Exactamente así es su música: recorre boleros, música latina de Brooklyn, climas de Enio Morricone y ritmos hawaianos para construir un universo kitsch totalmente personal. Que, curiosamente, reconoce al rock como el punto de partida: "Si bien yo quiero ser Tony Bennett, tengo que reconocer que en el fondo llevo la marca del rock, y eso sale a flote tarde o temprano. Y no está nada mal que sea así". Sin embargo, Pángaro ve las pretensiones de seriedad del rock como una ingenuidad mucho mayor que la supuesta candidez explícita de los boleros. "Si tengo que elegir, me quedo con el placer antes que el sudor", resume.

A diferencia de los exóticos destinos adonde lo lleva su túnel del tiempo sobre el escenario, los primeros recuerdos musicales epifánicos de Pángaro son un tanto menos ornamentados: "Terminé la primaria como pupilo en un colegio religioso de City Bell, donde me instaló mi vieja cuando volvió de la Patagonia, luego de la muerte de mi viejo. En el colegio había una orquesta, y un día que iba caminando por el patio la escuché y quedé embelesado. Lo primero que pensé fue: *Yo quiero estar ahí*. El director era un ruso llamado Alex, que me tomó como su discípulo. El resto de los pibes me odiaba, y me ligué alguna que otra paliza. Pero él me enseñó a leer música, a tocar la guitarra y la mandolina".

Al salir del internado e instalarse en La Plata para el secundario, el pibe que solía hablar con su amigo invisible sentado al pie del Monumento al Petrolero en Caleta Olivia supo integrarse a una banda de rock. Después de todo, sabía tocar la guitarra. Y además cantaba. El grupo se llamaba Sapatilla (así con ese), y estaba formada por un puñado de fanáticos capaces de movilizarse en masa a Buenos Aires para ver, por ejemplo, la reunión de Manal en Obras. El final del secundario lo orientó rumbo a la carrera de Dirección Orquestal, pero la irrupción de una novia actriz cambió los planes: el joven terminó estudiando teatro. ¿Se podría decir que rock sumado a teatro dio como resultado el muchacho lounge de ahora?" "Algo así", se ríe Pángaro, al tiempo que recuerda su look de la época como decididamente andrógino. "En vez de rebelarme y ser punk me dio por la bisexualidad", comenta, mientras ceba otro mate.

GITANO LOUNGE Los temas de Pángaro se alinean dentro de un renacimiento del llamado "easy listening" dentro del pop mundial, pero el platense se logra darle a su música un sello que parecía imposible de imaginar: la imagen de un Sandro lounge. Con Bacharach y Esquivel como genios redescubiertos, y grupos más jóvenes –o no tan otoñales– como el Mike Flowers Pop o Combustible Edison, Pángaro agrega a ese puñado de influencias internacionales el talento retro y futurista a la vez de Beck. "Todos me gustan, incluso llegué a aprender más de un truco con ellos. Pero la verdad es que no los fui descubriendo solo. Me los hizo conocer un amigo que escuchaba lo que yo hacía, y me decía *Esto te va a gustar*", dice casi a modo de disculpa el hombre que supo grabar boleros dentro de los tanques de combustible de la refinería de YPF en Ensenada, porque le gustaba la acústica del lugar.

"La diferencia que yo encuentro con muchos de esos artistas es que ellos toman los samplers a veces como un detalle más, mientras que para mí son fundamentales. Porque me brindan la posibilidad de tocar como invitado en una banda ideal. Una suerte de limbo virtual, donde me preocupo por que el músico sampleado suene *cómodo* con la canción y mi performance. Puede sonar ridículo, pero es así", se entusiasma Pángaro. E insiste en el hecho de que no hay el menor afán irónico ni canchero en sus canciones de amor de cóctel, esos aterciopelados himnos de emociones desbordadas. Quizá por eso suena tan genuino el "No quiero que me olvides", y el resto de sus más pegadizos estribillos. De esos que sus fanáticos repiten en un murmullo, mientras caminan por las calles, entran en un bar, miran de reojo a una chica y se sienten, por un instante al menos, improbables 007 porteños.



Sergio Pángaro y Baccarat tocan el jueves 9 en El Morocco, Hipólito Yrigoyen al 800. Su compact se consigue sólo en Fénix, Galería Bond Street, Santa Fe y Rodríguez Peña.

Tenemos un nuevo proyecto.

Pero lo vamos a empezar el lunes.



Desde mañana Página 12 también sale todos los lunes

Página/12

No sólo te informa. También te deja pensando.

BC&G/M&C



DOMINGO 5

LUNES 6

MARTES 7



Acusticazo de Man Ray. *El grupo liderado por Hilda Lizarazu en voz y Tito Losavio en guitarra se presentará en vivo, esta vez con formato acústico. En un clima intimista, el grupo interpretará canciones de* Ultramar, *su último disco y adelantará algunos temas inéditos. Lautaro Cotet en batería y Pat Coria en bajo completan la formación del grupo, que planea para mediados de este año iniciar una extensa gira por Latinoamérica. A las 21 en el Teatro Concert, Corrientes 1218. Entrada $10 con una consumición.*



Hannah Höch. *Organizada por el Instituto Goethe, esta exposición de collages y fotomontajes de Hannah Höch incluye 32 obras realizadas entre 1918 y 1967. De destacada actuación en el grupo de Berlín, la Höch fue una de las protagonistas de la vanguardia artística de comienzos de siglo y contribuyó con su obra a entronizar la fragmentación como medio expresivo. De 14 a 19 en el Museo Nacional de Arte Decorativo, Av. del Libertador 1902. Entrada $1.*



Tango en el Tortoni. *Iniciando su tercer año consecutivo en el Tortoni, se presenta en concierto el Septeto El Arranque, cuya formación incluye piano, dos bandoneones, dos violines, guitarra, contrabajo y la voz de Marcelo Barberis. Con su tradicional y elaborado estilo, el grupo promete nuevos arreglos en su repertorio y una versión de "El arranque", tango de Julio De Caro que le da nombre al septeto. A las 20 en la Bodega del Café Tortoni, Avenida de Mayo 829.* **GRATIS.**



Nosferatu. Como parte del ciclo de cine Persistencia del Expresionismo. De Caligari a Queen, se proyectará *Nosferatu*, de F.W. Murnau. También se emitirá un fragmento del *Nosferatu* de Werner Herzog, y un fragmento del documental *Werner Herzog comenta Nosferatu*. A las 18, en el Museo de Arte Moderno, San Juan 350. **GRATIS.**

De la Guarda. Presentan *Doma*, su nuevo trabajo, un megaespectáculo al aire libre, que incluye, entre muchas otras cosas, 25 actores a 50 metros de altura y 1000 metros cúbicos de gas para incendiar el cielo. A las 21 en el Velódromo Municipal, Av. Figueroa Alcorta y Belisario Roldán. Campo $15, platea $18; jubilados y menores de 10 años $2.

Tony Valdés. Finaliza *Grito nocturno*, la exposición de fotografías de Tony Valdés donde se muestra la noche urbana contemporánea a través de su particular visión. Desde 10.30 en el Teatro General San Martín, Av. Corrientes 1530. **GRATIS.**

Cine chino en los '90. Proyección de *El divorcio*, dirigida por Wang Haowei. Basado en la novela de Lao She, el film transcurre en los años '20 y describe la sensación de agobio y de mediocridad que experimenta un grupo de funcionarios administrativos durante las horas de trabajo. A las 19 en la Casa Cultural Uruguay, Av. Scalabrini Ortiz 532. Entrada $2.

Te doy una canción. Es el nombre de este espectáculo en el que se realiza un encuentro con la historia de la nueva trova cubana a cargo de Rafael de la Torre, fundador de la misma junto con Silvio Rodríguez y Pablo Milanés, A las 20.30 en La Bodeguita, Gascón 1460. **GRATIS.**

Literatura uruguaya. Se presenta *Alto el fuego II*, de Alberto Silva y Nelson Caula. El evento será transmitido en directo por CX30 Radio Nacional de Uruguay. A las 10 en Vincent, Palestina 744. **GRATIS.**

Latin jazz. Recital en vivo del flautista puertorriqueño Néstor Torres, quien tocó con artistas como Herbie Hancock y Tito Puente. A las 20.30 en el Jazz Club, Complejo de La Plaza, Corrientes 1660. Entrada $6.



Ruth Benzacar. Se presenta la muestra conjunta de las obras del arquitecto y plástico Clorindo Testa (foto) y del pintor Fabián Marcaccio, quien vuelve a exponer en el país después de 10 años. De 11 a 20 en la Galería Ruth Benzacar, Florida 1000. **GRATIS.**

Arte del espíritu. Inaugura la muestra *Arte del espíritu*, que incluye pinturas, esculturas y tapices de Li Fierro, Silvia Carmona, Yimi Pereyra y Eliseo Fantacci. A las 19 en el Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551, Galería de Arte, Sala III. **GRATIS.**

Los Vengadores. Se proyecta *The positive-negative man*, nueva entrega de The Avengers, en la que el Sr. Steed y la Sra. Peel se ponen tras la pista de una misteriosa serie de experimentos con electricidad de alto voltaje. A las 18.30 en el British Arts Centre, Suipacha 1333. **GRATIS.**

Cine argentino. Dentro del Ciclo Clásicos de Cine Argentino, se proyectará *El centrofoward murió al amanecer*, film dirigido por René Mujica. Con las actuaciones de Luis Medina Castro y Raúl Rossi. A las 14, 16, 18 y 20 en la Biblioteca Nacional, Auditorio Jorge Luis Borges, **GRATIS.**

Textos por asalto. Es el nombre de este espectáculo coordinado por Ricardo Bartis, en el que María Merlino, Pablo de Nito, Analía Couceiro y Adrián Fondari, todos actores del Sportivo Teatral, realizan una performance a partir de textos de Osvaldo Lamborghini, Thomas Bernhard y César Vallejo. A las 21 en Babilonia, Guardia Vieja 3360. Entrada $8.

Taller de Vitreaux. Abre la inscripción para los talleres de vitreaux, talla de madera, cerámica, pátinas y taller integral. Informes al 784-1081 o personalmente de 14 a 20 en Virrey Arredondo 2453 PB 4.

Afiches polacos. Organizada por la Asociación de Diseñadores Gráficos (ADG) y el Fantasma de Heredia/Grupo de Diseño, esta muestra incluye 50 afiches que desde 1960 hasta hoy formaron parte del paisaje cotidiano de las calles polacas. De 10 a 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $2.



Arte joven español. Se inauguran las obras de Rosalía Banet (pintura y foto), Tucho Molina (escultura) y Publio Pérez Prieto (fotografía), 3 jóvenes creadores ibéricos que participaron de la prestigiosa Muestra de Arte Joven español organizada por el Instituto de la Juventud. A las 19 en el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI), Florida 943. **GRATIS.**

Cine. Proyección de *El señor de las moscas*, de Peter Brook. Basada en la novela de William Golding, esta película cuenta la historia de un grupo de atildados escolares británicos que, abandonados a su suerte en una isla desierta, se van convirtiendo, de a poco, en una horda de salvajes. A las 17, 19 y 21 en el British Arts Centre, Suipacha 1333. **GRATIS.**

Acrobacia. A cargo de Cristian Noriega (entrenador de MOMIX y U.B.A.) se realizará una clase abierta de Trabajo Corporal Acrobático. El mismo Noriega empezará la semana siguiente una clínica dirigida a actores, mimos, clowns, bailarines y músicos. Informes e inscripción al 582-8905. A las 18 en Cabrera 3971. **GRATIS.**

Música de cámara. Primer concierto de la temporada 1998 para la Orquesta de Cámara Mayo. Con dirección del maestro Mario Benzecry y las participaciones solistas de Alberto Lysy (violín) y Antonio Lysy (cello). El programa incluirá obras de Bach, Vivaldi, Bela Bartok y el estreno de una obra del argentino Ricardo Nillni. A las 21 en el Auditorio de Belgrano, Virrey Loreto y Cabildo. Venta de abonos de lunes a viernes de 10 a 13 y de 14 a 18 en la boletería del auditorio a $18.

Fotografía. Se inaugura la muestra *Seis fotógrafos ecuatorianos*, con obras de Daniel Andrade, José Avilés, Judy de Bustamante, Diego Cifuentes, Lucía Chiriboga y María Teresa García. A las 19.30 en el Teatro General San Martín, Av. Corrientes 1530. **GRATIS.**

Ballet. El Ballet juvenil del TGSM presentará las coreografías *¿Escucho un vals?*, de Ana María Stekelman, y *Dahomey*, de Laura Roatta. A las 20 en el TGSM, Av. Corrientes 1530. **GRATIS.**

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de ***Página/12****, Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.*

MIERCOLES 8

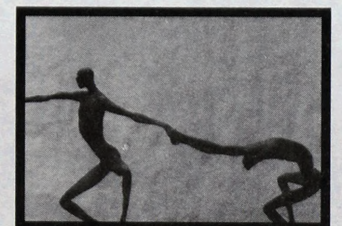
JUEVES 9

VIERNES 10

SABADO 11



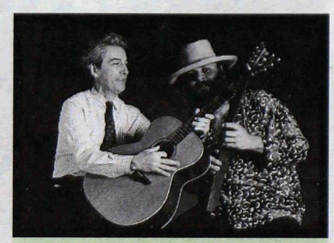
Copi. *Se presenta* La mujer sentada, *adaptación teatral de la tira cómica que Copi publicaba en* Le Nouvel Observateur. *Blancanieves Ferreyra es el nombre de la protagonista inmóvil, autodefinida como "la filósofa de la burguesía". Las impresionantes performances de Marilú Marini y Alfredo Arias (en doblete como actor y director) y el feroz humor de Raúl Damonte Botana conspiran para lograr una verdadera obra de arte. A las 21.30 en el Teatro Gral. San Martín, Av. Corrientes 1530. Plateas $8, Popular $4.*



Gabriela Kerszenblat. *Es el nombre de esta joven escultora, nacida en 1969. Egresada de la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón, Kerszenblat está actualmente a cargo de la cátedra de escultura de esa escuela. Las estilizadas figuras humanas de esta exposición pueden transmitir tanto alegría como angustia, pero siempre se destacan por su expresividad y dinamismo. De 11 a 23 en el Patio Cubierto II del Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551.* **GRATIS.**



Teatro. *Se presenta* La Perla, *de Gustavo Pesoa. Basado en textos de Osvaldo Lamborghini, este unipersonal comprende cinco monólogos interpretados por Shoshana Polanco, en los que se alude a lo carnal del habla y a lo animal del ser humano. La obra cuenta con escenografía y vestuario de Valentina Bari, diseño de iluminación de Alejandro Le Roux y dirección de Carina Livingston. A las 20 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930, Entrada $3.*



Homenaje al Blues. *En 3 shows exclusivos y semiacústicos, Ciro Fogliatta en piano y Miguel Botafogo en guitarra recorrerán la historia del blues. La extensa trayectoria de Fogliatta, quien reside actualmente en Madrid, comienza en Rosario en 1963, con Los Gatos Salvajes (luego Los Gatos). Por su parte, Botafogo festeja sus 25 años ininterrumpidos con la música y está considerado como uno de los mejores guitarristas de blues argentinos. A las 22.30 en Oliverio Allways, Callao 360. Entrada $15.*



◆ **Ernesto Bertani.** Se presenta la nueva muestra de Ernesto Bertani. En estas obras el artista vuelve a retratar a sus ya clásicos personajes trajeados y sus sensuales mujeres gordas, cuyas sugerentes transparencias y acorazonados vientres evocan una femineidad retro que inspira ternura y vulnerabilidad. De 10.30 a 13 en Zurbarán, Av. Alvear 1658. **GRATIS.**

◆ **Norbert Bolz.** El filósofo alemán realizará una conferencia sobre el tema *¿Hipertrofia del sentido?*, en la que indagará sobre la dificultad de enfrentar la complejidad de la poshistoria, en la que la percepción contemporánea del tiempo parece haberse hecho trizas. Con traducción simultánea y comentarios de Pablo Schanton. A las 19 en el Instituto Goethe, Corrientes 319. **GRATIS.**

◆ **Circo.** Purocirco comienza sus clases de iniciación de técnicas circenses, en las que se podrá incursionar en los secretos de los malabares, la acrobacia, el trapecio y el equilibrismo. De 19.30 a 21.30 en Fitz Roy 851. Informes al 856-5416. **GRATIS.**

◆ **Literatura y política.** Con motivo de la aparición de *La Voluntad II*, de Eduardo Anguita y Martín Caparrós, se organizará un debate en el que participarán como invitados el mismo Anguita y Juan Pablo Cafiero. Estos volúmenes documentan la historia de la militancia política y la represión durante la década del 60 y llegan hasta 1976. A las 20 en Babilonia, Guardia Vieja 3360. **GRATIS.**

◆ **El Club.** Dentro del ciclo de recitales organizados por El Club se presentarán en vivo el grupo Giusti Funk Corp y el Sindicato Argentino del Hip-Hop. A las 21 en Oliverio Allways, Callao 360. Entrada $5.

◆ **Tango.** Se inicia *Bailes de tango*, un espacio en el que se podrá bailar tango, así como también milongas y vals. A las 22.30 en Liberarte, Bodega Cultural, Corrientes 1555. **GRATIS.**

◆ **Clases de salsa.** A cargo de profesores cubanos, el Guateque de La Habana abre sus puertas al público para bailar con ritmo y sabor cubano. A las 19.30 en Sánchez de Bustamante 875. **GRATIS.**



◆ **Danza.** Las coreógrafas Ana Deutsch y Susana Szperling presentan el ciclo Los Jueves el Centro se Mueve. Deutschy presentará una nueva puesta de la obra *Soliloquios* (foto), interpretada por Andrea Servera. Por su parte Szperling realizará el dúo *Sueños sureños* con el bailarín Gerardo Carrot y *Al lado de los cisnes* junto al músico Axel Krygier. A las 21 en el Auditorio del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. Entrada $3.

◆ **Escultura.** Se presenta *Identificación simbólica*, exposición de esculturas de Verónica Avila. De 10.30 a 21 en el Patio Cubierto, Centro Cultural Gral. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS.**

◆ **Teatro.** Se estrena *Segundas partes sí son buenas*, una creación grupal dirigida por Carlos Ianni que describe a una sociedad posmoderna muy preocupada por la información y la expresión pero cada vez mas vacía de sentido. A las 21.30 en el Celcit, Bolívar 825. **GRATIS.**

◆ **Taller ecológico.** El Centro Ecológico Torreblanca presenta este taller, cuya finalidad es adquirir conocimiento y poder mejorar nuestra calidad de vida. La propuesta incluye Huerta orgánica (qué comemos), alimentación natural y salud (cómo comemos), confort biológicos (cómo nos relacionamos con el hábitat que nos rodea), actividades para disminuir el stress, meditación y yoga. Informes al 382-9945.

◆ **David, el rey.** Es el nombre de este musical de Pepe Cibrián Campoy y Angel Mahler, que cuenta la vida de David, poeta, guerrero y rey de Israel entre los años 1010 y 970 a.C. A las 21 en el Teatro Liceo, Rivadavia 1449. Entradas desde $10 a $25; palcos desde $35 a $100.

◆ **Cine animado.** Está abierta la inscripción para los cursos de la Escuela de Cine Animado. Las clases se dictarán tres veces por semana y tendrán 5 horas de duración. Dirigidas por el profesor y realizador Walter Tournier, estas clases harán hincapié en la parte práctica y permitirán a los alumnos realizar trabajos de animación con diferentes técnicas y soportes. Informes al 361-8462 y 361-2050 o personalmente en la Escuela de Cine Animado, Perú 1043.



◆ **Leo Masliah.** El genial e inclasificable artista uruguayo presenta su show *Textualmente*, en el que esta vez hará hincapié en las palabras. Prometiendo despacharse con 65 palabras por minuto, el discurso de Masliah (que también mostrará sus habilidades pianísticas) permitirá al espectador escuchar muchos de los sinsentidos que se suelen repetir diariamente. A las 23 en Oliverio Allways, Callao 360. Entrada $15.

◆ **Cine de terror.** Proyección de *Homicida*, una bizarra remake encubierta de *Psicosis*, dirigida por William Castle y protagonizada por Jean Arliss y Patricia Breslin. A las 24.30 en el Cine Maxi, Carlos Pellegrini 657. Entrada $3,5.

◆ **Marionetas.** Creado en Francia por Javier Swedzy, *Y las dudas saldrán volando* es un espectáculo de marionetas que trata sobre la autoridad, el poder y la apasionante búsqueda de cómo desplazarse y sostenerse en el aire. A las 21 en el Callejón de los Deseos, Humahuaca 3759. Entrada $10, jubilados y estudiantes $6.

◆ **Teatro.** Se presenta *El Diario de un violín*, un espectáculo basado en el *Diario de un loco*, de Nicolas Gogol. Este unipersonal cuenta con dirección de Manuel Maccarini y la actuación de Marcelo de Souza. A las 21 en el Teatro del Pasillo, Colombres 35. **GRATIS.**

◆ **Jazz.** Luego de una extensa trayectoria como baterista y percusionista (lo fue de Litto Nebbia, Rubén Rada y Dino Saluzzi, entre otros), Quintino Cinalli presenta su primer disco solista, compuesto por candombes y otros ritmos latinoamericanos. En el disco participaron Fats Fernández, el Mono Fontana, Lito Epumer, Javier Malosetti y los hermanos Fattorusso. A la 0.30 en Jazz Club, Paseo de la Plaza, Corrientes 1666. Entrada $8.

◆ **Fotografía.** Se presenta *De vidas*, la muestra de fotografías de Víctor Dímola. Estos trabajos fueron expuestos en distintos transportes públicos (colectivos, subtes y tranvías) de Noruega. A las 19 en la Sala Fotoespacio del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**



◆ **Calesita desordenada.** Es el nombre de esta exposición de pinturas acrílicas de Anna Lembo, en las cuales la artista trata de estructurar el desarticulado espacio informativo. De 10 a 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $2.

◆ **Shakespeare para niños.** Ideal para chicos y grandes, se presenta esta versión de *La Tempestad*, de William Shakespeare, en una excelente adaptación de Claudio Hochman. Con las actuaciones de Daniel Casablanca, Julia Calvo, Matías Hacker, Esteban Pico, Pablo Schapira y Jorge Polanuer. A las 15 en la Sala Casacuberta, en el Teatro General San Martín, Corrientes 1530. Entrada $4.

◆ **Chejov.** Se presenta *Las tres hermanas*, un clásico de Anton Chejov, recreado por un grupo de 15 actores dirigidos por Fernando Orecchio, quien también se encarga de la adaptación y realización de la obra. A las 21.30 en el Galpón del Abasto, Humahuaca 3549. Entrada $7, estudiantes y jubilados $5.

◆ **Veladas inrockuptibles.** Se presentan en vivo Suárez y el DJ Nijenshon. Después de este sohw, los Suárez volverán a viajar a España, donde causaron una gran impresión en su primera gira. También se proyectará una selección de videos del Ciclo Molotov. A las 24 en el Observatorio, Urquiza 124. Entradas anticipadas a $6 en la redacción de la revista, Alsina 1347, 1º 11.

◆ **Música latinoamericana.** Recital en vivo de la charanguista Adriana Lubiz y su grupo, compuesto por instrumentistas de sikus, quena, guitarra y percusión. Participarán invitados sorpresa. A las 23 en Jorge Newbery 3902. Entrada $5.

◆ **Teatro.** Se presenta la obra *Memorias de Praga*, de Héctor Levy-Daniel, quien también está a cargo de la dirección general y de la puesta en escena. Esta obra ha sido ganadora del premio Faiga 97 y trata de la necesidad de recuperar la memoria. A las 22.30 en la Sala del Teatro IFT Boulogne Sur Mer 549. Entrada $5.

Fotos: Gustavo Ercole

La obra *ART*, de la francesa Yasmina Reza –éxito de taquilla en Europa y Estados Unidos–, es la perfecta oportunidad para que tres actores, bajo la dirección de *Mick Gordon*, trabajen juntos por primera vez. *Darín, Martínez y Palacios* (cada uno con su particular visión del teatro) juegan en escena los imprecisos límites de la amistad.

Amigos son los actores

Por PATRICIA CHAINA –¿Lo viste a Sergio? –pregunta Iván, a su amigo Marcos.

–Ayer... –contesta Marcos, dejando como al pasar, la frase en suspenso.

–¿Cómo anda, bien?

–Muy... acaba de comprar un cuadro. Blanco –dice, mientras Iván continúa la búsqueda del capuchón de un marcador por el piso de la sala–. ¿Cuánto pagarías vos, Iván, por un cuadro blanco... adornado con banditas blancas de distintos matices?

–¿1000?

–Tomáte tu tiempo para pensar una cifra.

–¿50.000?

–...

–¿100.000?

–¡Ahí vas!

–¿200.000?

–¡¡¡Sí!!!

–Pero, ¿se volvió loco?

–Parece. Ahora, nuestro amigo Sergio forma parte de la elite de los grandes esteticistas. Se dejó estafar por el snobismo. No tiene una pizca de discernimiento.

–Él siempre fue un fanático de las galerías de arte.

–Pero un fanático con discernimiento, con el que uno se podía reír. Ayer, al ver el cuadro, yo me reí con ganas. Pero él: inmutable, no movió los labios."

Tras esa charla comienza un singular conflicto entre Marcos, ingeniero aeronáutico que todo lo cuestiona; Iván, un ser dubitativo que trata de llevarse bien con todos, y Sergio, el comprador del cuadro *blanco*. La situación replantea esa amistad, sacando a la luz secretos y fantasías que sostienen las relaciones humanas, sean esos pactos con firmas masculinas o femeninas. Toda relación es un acuerdo, y la amistad no escapa a las reglas de construcción de un convenio entre partes, aunque se sostenga sobre buenos sentimientos.

Así lo pensó la francesa Yasmina Reza (hija de madre húngara y padre iraní, como lo demuestra su nombre), autora de esta obra a la que tituló *A R T (ARTE)*. La popularidad de Reza se consolidó con el éxito de taquilla en que se convirtió la comedia estrenada en Francia hace tres años. Montada en Londres, con producción de Sean Connery, los actores fueron Tom Courtenay (Sergio), Albert Finney (Marcos) y Ken Stott (Iván). A partir de allí, el elenco comenzó a rotar con otros actores de la misma talla y ya es uno de los sucesos del teatro inglés de la década.

La puesta salió a recorrer el mundo: Estados Unidos, Rusia, Alemania, Holanda, México. Y así llegó a la Argentina, para ser interpretada por un trío de actores que apuesta al distintivo calibre de sus partes: Germán Palacios (Sergio), Oscar Martínez (Marcos) y Ricardo Darín (Iván).



LA COMEDIA DE UNA TRAGEDIA. Para reflejar la puesta londinense, Mick Gordon, director de esa producción, trabajó en el montaje de lo que comenzó como la fantasía de una habitué del círculo creativo que rodea la grandilocuencia de los Campos Elíseos. "Yasmina cuenta que la obra se basó en una anécdota real –recuerda Martínez–. Una amiga la llamó para que vea una pieza de arte. Cuando ella vio el cuadro blanco las dos rieron a carcajadas." Pero la autora se interrogó: "¿Qué hubiera pasado si yo me río a carcajadas y ella no?". Así nació la obra por la que recibió el Premio Molière en 1995, cuyas cincuenta funciones reestrenadas en enero en París agotaron las localidades al tercer día de ventas. La obra, por la que en una entrevista posterior al estreno en Estados Unidos, hace cuatro semanas, declaró: "Estoy halagada por haber recibido tantos premios a la mejor comedia. Sobre todo porque yo escribí una tragedia". Y agrega Martínez: "Creo que la hubiera escrito aun sin mediar la anécdota real, porque toda obra importante, remite a algo profundo y responde a una necesidad personal. Mick dice que la obra habla de *la posibilidad o no de negociar los cambios*, una muy buena definición".

Reza eligió tres hombres para contar su historia porque, según dice, le permitía descubrir facetas que, aunque femeninas, no dejaban de ser universales. Afirmación en la que parece sustentarse Palacios: "Desde la primera lectura me atrajo esa visión, porque estos hombres manejan códigos a los que no estamos acostumbrados acá. Sacan a luz cosas que en una primera lectura son femeninas, sentimentales y aplicables a relaciones de pareja. Pero lo extraño es que estas situaciones ocurran entre hombres".

Darín agrega que la autora señala como dato importante el hecho de que esos tres personajes son componentes de un mismo ser: "Hablando en criollo, todos tenemos un poco de cada uno de estos personajes, y es muy probable que el espectador vaya alternando su identificación con uno o con otro a medida que avanza el conflicto".

¿COMO DIJO? ¿Fue complicado trabajar con un director extranjero, que no hablaba el idioma, que no conocía la Argentina y que tiene una edad (27 años) que haría dudar a más de un iniciado?

Ricardo Darín: A los pocos días de llegar ya entendía el castellano. Pero no bien llegó, comenzó a trabajar como creo que puede hacerlo un director de orquestas, y a respetar condicionamientos o premisas respecto del texto. Esas premisas tenían que ver con la nota que se tocaba, y no precisamente con lo que se decía.

Oscar Martínez: Lo distintivo de la experiencia con Mick no fue el tema del idioma porque contamos con un alter ego más que con un traductor, Juan Mora, al que estamos muy agradecidos. Al cabo de un tiempo breve, los códigos de comprensión no pasaron por el léxico sino por las actitudes. Él nos entendía y nosotros lo entendíamos a él antes de que concluyera una frase, porque sabíamos a qué resultado queríamos arribar.

Germán Palacios: Aunque teníamos miedo y ansiedad porque no lo conocíamos, hubo una anécdota que lo pinta: el día que llegó, nos pusimos a leer la obra, y él se reía de una manera asombrosa. Así continuó riéndose hasta hoy. Él disfruta la obra y lo transmite.

O.M.: Lo más interesante, además, es que es un hombre joven, escandalosamente joven, y de mucha experiencia para su edad. Un gran director.

R.D.: Logramos componer un equipo con un estilo de trabajo, que tiene que ver con detalles, con sutilezas. Tenemos mucha suerte de haber dado con Mick,

porque tiene otro tipo de paciencia, o de velocidad. En ningún momento se dejó apremiar por el tiempo, algo que aquí no se puede manejar.

Ante el dilema de la caracterización de la obra como comedia o tragedia, ¿a qué género la vinculan desde sus personajes?

O.M.: Es una comedia dramática: una tragedia en el sentido contemporáneo. Los griegos hablaban del destino como de algo inexorable, y hoy sabemos que el destino lo construimos nosotros. Lo que tiene de tragedia es que lo que sucede es inevitable. Y si bien es cómica, se pone en juego una relación afectiva muy importante entre los tres protagonistas.

¿Cómo fue su relación dentro y fuera de la obra?

R.D.: Pasamos por diferentes estados, de todos modos estamos haciendo este proceso ...

G.P.: ... medicados ...

R.D.: Más o menos. Yo siento que la obra es, además, terapéutica. Cada acto de mi personaje tiene algún punto de contacto conmigo como persona. Eso hace que la obra esté viva. Fue importante el trabajo con Mick que insistió en que incorporemos la idea de amistad, de cariño que fluye para con el compañero.

O.M.: En realidad la experiencia verdadera con los compañeros empieza con las funciones ante el público. En ese sentido yo confío, en los pilares de esta experiencia. Pueden suceder cosas que nos dañen o nos perjudiquen, por ejemplo, las críticas, elogiando o destruyendo más a uno que a otro, pero las columnas están bien puestas, la obra nos contiene.

R.D.: Claro, si algo, por mínimo que sea, se disloca, el mecanismo general se resiente.

O.M.: Tenemos que ser generosos en el escenario, y trabajar para el otro, mirarnos, buscar, estar permanentemente en contacto, asistir al otro para esperar su propia asistencia. Me parece que eso está comprendido, independientemente de los azares que pueda correr el espectáculo, quiero creer hoy que eso nos va a ayudar...

G.P.: Ojo, siempre junto con la medicación...

En esta época, el teatro parece resistencia y la televisión expansión. ¿Qué moviliza el teatro que no brinda la tele?

O.M.: La televisión, tanto como el cine, tiene muchos atractivos, pero también un condicionante: la intermediación. Por eso la tarea del actor está en el teatro, donde se toma contacto con el público sin mediación.

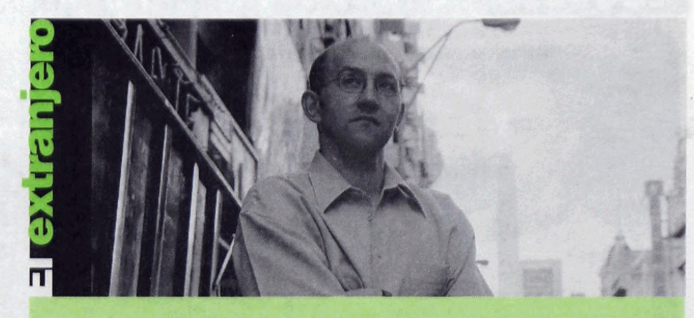
R.D.: Son laburos distintos, a mí me gusta la radio. Ahí no importa si estás gordo o flaco. No tenés que memorizar la letra; estás solo con tu voz, y es un terreno donde la imaginación florece. En el teatro, la relación directa entre el actor y los espectadores compone una energía donde el público deja de ser pasivo y su presencia puede hacer que una función tome diferentes rumbos. Ese vértigo es propio de las artes efímeras, de cosas que no quedan registradas en ninguna otra cosa que en la memoria de los que participan en esto, como en la vida.

En ese sentido, parece que el cine y la TV los protegen...

R.D.: Hay teorías que determinan, a fuerza de experiencia, que el cine es de los directores, la televisión de los productores, y el teatro de los actores. Es ahí, cuando se abrió el telón, donde se vive la obra. Podés hacer cinco funciones de una misma pieza, pero nunca es lo mismo. Y éste es el motivo por el cual el teatro no ha desaparecido ni desaparecerá. Aun cuando, comparado proporcionalmente, es mucho menos redituable. Sin embargo, se mantiene estoicamente, tal como empezó, para que veamos nuestra vida representada en un escenario, y tengamos la posibilidad de analizarla. R

La obra ART *se estrenó el viernes 3 en el Teatro Blanca Podestá.*

El extranjero



Por MICK GORDON Me gusta ver cómo se arma la escenografía de una obra: esos momentos donde se prueban luces y se diseña la puesta concentran la magia del teatro. Sobre todo me gustan las luces que se mueven, me gustaría tenerlas en mi habitación.

Mi vocación por el teatro comenzó cuando era chico, tendría unos 8 años, y fui a ver una obra donde un actor se volvía invisible, pero seguía parado en el escenario. Yo lo veía, pero él era invisible para los otros actores. Esto es magia, pensé, y me sentí fascinado. Despertaba a la vocación, pero recién lo descubrí hace unos seis años. Sin embargo, llegué a la dirección mientras estudiaba Historia en Oxford. En parte, por un tema cultural: si te va bien en el colegio, terminás en la Universidad. Yo no sabía qué quería hacer en la vida. La oportunidad de ir a una universidad tres años para leer cosas que me interesan me pareció genial. Aprender a pensar y a escribir. Además allí hay una buena oportunidad para hacer teatro. Y así, entré vocacionalmente a los circuitos de teatro profesional.

Estando en Londres vi *A R T* por primera vez, como público. Y pensé que era lo mejor que el director Matthew Warchus había hecho (y eso que vi casi todas sus obras). Lo más impresionante era el hecho de que la producción estaba concebida como una sola pieza. Por eso acepté cuando me propusieron trabajar en las puestas que saldrían de Londres, y especialmente me interesó que se concretara el proyecto en la Argentina.

Si bien nunca había venido, sabía bastante de este país, ya que durante la guerra de Malvinas, muchos de los periodistas que vinieron a cubrir el conflicto eran del norte de Irlanda, mi país. Ahí se generó mi primera conexión con la Argentina, más allá de los textos que leí después. Sabía que la situación política era interesante y triste, sobre todo en los últimos 30 años. Los relatos periodísticos que me llegaban hablaban de la gente, describían una idiosincrasia abierta, aparte de la situación política, y de las dificultades que se generan cuando un país está construido sobre diferentes modelos coloniales. De alguna manera el norte de Irlanda está en este momento negociando distancias culturales. Yo era chico, pero hablábamos mucho de eso en mi casa.

La gente cree que entiende la guerra. Pero la guerra no entiende a la gente. Como historiador creo que uno tiene que ser muy específico al hablar de una situación en particular. Porque a pesar de que la idea de guerra es aberrante, horrible, hay veces en que se puede entender cuando una situación culturalmente violenta supone necesitar una reacción violenta. Pienso en Sudáfrica, por ejemplo, o en Chiapas. Las relaciones humanas son situaciones de reciprocidad. Y ahí vuelve la obra a mis pensamientos, porque, aunque en la superficie se trata de un hombre que compra un cuadro blanco, en realidad no habla de arte, sino de la amistad entre tres hombres que deben reconciliar o romper esa relación.

Paradójicamente, tratándose de temas muy humanos, el público se ríe de los personajes cuando ve sus idiosincrasias. Se ríen al entenderlos, se ríen cuando ven a un personaje herir o lastimar a otros. Creo que se ríen porque piensan "yo dije cosas así, yo hice cosas así". Hay mucha identificación, y la reacción es de risa.

Hay una cultura del silencio en torno de las dictaduras. Los individuos las llevan adentro de sus familias. En algunas sociedades hay una conspiración silenciosa, que involucra a todos, y esta obra tiene que ver con eso. Tiene que ver con el descubrir y desenmascarar las cosas que no se han dicho durante quince años. Y la gente entiende eso. De alguna manera, la risa permite elaborar mejor esa verdad. Uno se va creyendo que vio una comedia; después, viene la instancia de reflexionar.

Esperar, encontrarse, charlar, descansar, jugar, tomarse un café, un whisky o una gaseosa son sólo algunas de las cosas que pueden hacerse en un bar. En síntesis: vivir. El libro Los Bares, con textos de Reynaldo Sietecase y fotografías de Mario Laus, muestra quince de esos espacios -todos de Rosario- donde la gente no hace otra cosa que vivir.

Si sos lo único en la vida

Por REYNALDO SIETECASE Una ciudad es parecida a otra en su estructura urbana. Un departamento de Buenos Aires puede ser ubicado —a través de un imaginario traslado— en Santiago, Río de Janeiro o Madrid sin que nadie note la diferencia. Una casa de Rosario podría ser ubicada en un suburbio de Londres o en un barrio de Montevideo con idéntico efecto. Las ciudades se parecen en el interior de sus casas, como una mesa a otra, en su aburrida función de sostener. Una ciudad se diferencia en sus lugares públicos, allí donde la gente se cruza, donde pasan cosas. El escritor Jorge Riestra habló sobre esto, hace algunos años, en referencia a las plazas. La idea es aplicable a otros espacios como estadios, calles, costaneras, parques, mercados, puertos, cementerios, clubes, bares. Y la noche, si la entendemos como un lugar de riesgo y aventura. Es en estos sitios donde la ciudad se reconoce única. De todos ellos, el bar es el único que funciona como refugio. Afuera acechan los peligros de un mundo cada vez menos fraterno: el malhumor, el tiempo tabulado, la oficina, las máscaras obligatorias, el desamor, las traiciones y hasta la policía. Además, en los boliches se acumulan las historias. Cuando después de una propuesta de la Editorial Fundación Ross comencé a escribir *Los Bares. Barcos en tierra a orillas del Paraná*, lo hice con la convicción de que era posible realizar un registro de Rosario a través de sus bares más tradicionales.

Los boliches son puertas que permiten un ingreso distinto a la ciudad. Por eso, escribir la historia de sus bares era una forma de superar la postal de la Rosario portuaria que nos tocó en suerte, donde nació Ernesto Guevara y se creó la bandera. Con el fotógrafo Mario Laus compartíamos una idea: al retratar los boliches más antiguos de la ciudad, desde la imagen y el texto, podíamos revelar parte de su esencia. Era como contar un secreto.

La tarea no era sencilla. Planteamos el proyecto como si se tratara de un recorrido nocturno. En la selección de los boliches hay algo de azar y, a la vez, una cuidada elección. Realizamos un corte para que este trabajo quedara dentro de los límites de lo posible. Y todo libro necesita un punto final. Las coordenadas tomadas para decidir la inclusión de cada boliche fueron más o menos precisas: que tuvieran más de medio siglo de existencia y que no hayan sido desvirtuados en su arquitectura. Y, en el caso de bares remodelados, que los cambios realizados no hubieran modificado la estructura original.

Para obtener la información que permitiera la elaboración posterior de cada texto hubo que concurrir a los cafés en varias oportunidades. En algunos, hubo que hacer méritos hasta llegar a la categoría de parroquianos. En todos, había que superar la desconfianza inicial de la tribu: los dueños y mozos de los boliches tradicionales no necesitan difusión y no la buscan. Algunos hasta tomaron con desagrado la intromisión. Después la cosa fue cambiando y lentamente fue posible realizar la tarea de rescatar historias de un mar de historias.

En algún momento hasta llegué a imaginar una pelea con algún mozo indignado:

—¡Va vía!... un librito de los bares ¿a quién se le ocurre?...

—Bueno, le digo compañero gastronómico que esto que estoy haciendo es una investigación seria...

—¿Investigación seria?, ¿cuántos cortados sirvió?, ¿cuántas ginebras desplegó en una noche de calor?, ¿tiró cervezas heladas?, ¿sabe acomodar los platitos de la picada para que parezcan más?, ¿cómo puede escribir sobre los bares, entonces?, ¿alguna vez lloró en uno?

Pero la cosa no pasó a mayores, el café no llegó a volcarse, y los mozos, en general, se transformaron en una fuente de información fundamental. Como el flaco que atiende en el bar Central, un boliche donde se juega a todos los juegos posibles, que definió al local como "un jardín de infantes para adultos". O la actitud de resistencia de Alberto Conti, dueño de La Academia, un bar almacén del Barrio Refinerías, que no vende sus viejas botellas porque dice que no tiene escalera para bajarlas de la estantería. Las anécdotas son inagotables.

Los Bares. Barcos en tierra a orillas del Paraná da cuenta de quince lugares de Rosario, entre los que se cuentan tres bares almacenes —El Riel, El Olimpo y La Academia— y dos bares con billares —El Olimpia y Central—. El resto ha ganado un lugar en la memoria colectiva por distintas razones que los relatos exponen, espero, que con belleza y fidelidad.

En algunas ciudades europeas designan a los bares tradicionales como espacios semipúblicos. Los consideran plazas cerradas. A partir de esta definición, la legislación los protege y defiende. Se trata de espacios sociales identificados culturalmente con cada urbe, se otorgan líneas de crédito para realizar mantenimiento o modificaciones que no los desvirtúen. También se premia a los propietarios que los conservan con desgravaciones impositivas. Argentina está lejos de estas posiciones progresistas en materia de conservación del patrimonio urbano. De esta forma, la mayoría de los bares con historia son condenados a la desaparición y el olvido. Ocurrió con antiguos bares y confiterías de Buenos Aires, y se repite en todas las ciudades del país. Cualquier empresario con dinero puede transformar de la noche a la mañana un boliche centenario en un fast food.

No faltará quien cuestione este trabajo y lo tilde de nostalgioso. Y tal vez, tenga razón. Esta es una de las tantas causas perdidas en este fin de milenio donde "la panza es reina y el dinero, Dios". Pero es un homenaje a los bares y sus dueños, los reales y los de todos los días.

En los bares nadie exige nada y la palabra tiene todavía la levedad de la palabra. Es por eso que están en abierta contradicción con otros escenarios de la Argentina. Las escenas de bar son entrañables: jugar, leer, beber, enamorarse y despedirse. O, por lo menos, tener ante los ojos un café y tiempo para contar lo que pasó a los amigos.

Hace diez años leí una crónica sobre el bar Del Carmen de Paraná y Paraguay, el boliche donde Aníbal Troilo bebía whisky y se acercaba a la inmortalidad. La nota, sin firma, advertía: "El único holocausto lícito es el del olvido". La frase que, en principio, me pareció desmesurada se refería a un bar en una esquina de Buenos Aires y también al recuerdo de Pichuco. Cuando conocí ese café entendí que la memoria se construye con esos fragmentos. Este libro tiene la misma intención que aquel artículo, defender la permanencia de los viejos bares.



El Olimpo

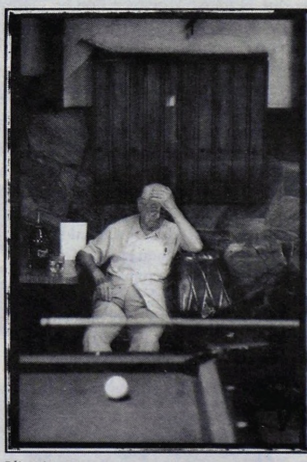


El Resorte

Entonces, usted termina de trabajar y está cansado. Cansado, fundamentalmente, de prestar atención. Por lo tanto, llega al boliche y quiere relajarse. Hablar pavadas.

La Capilla


El Ancla


Olimpia



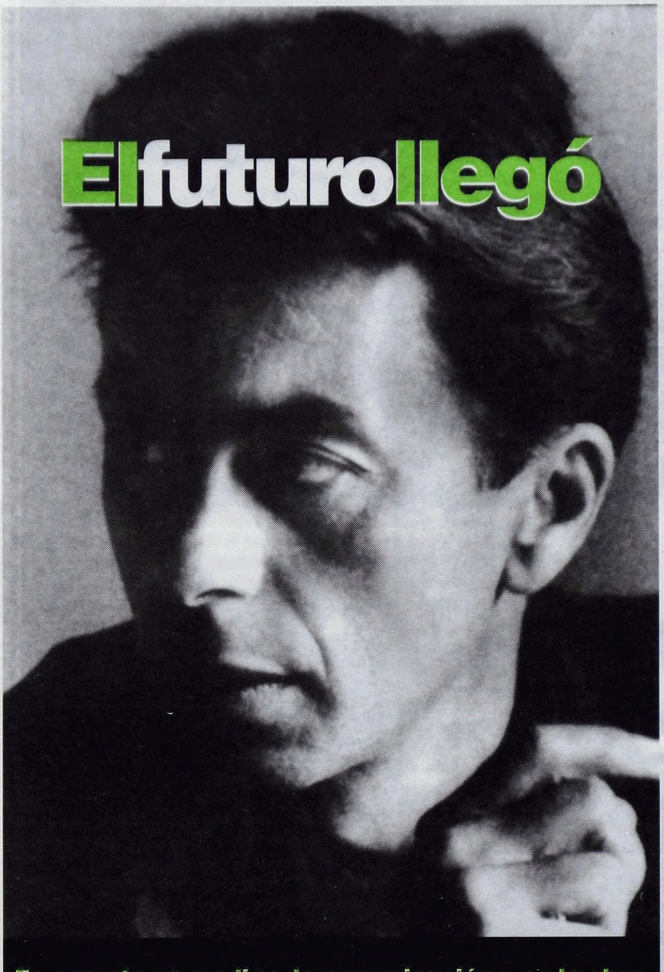
Por ROBERTO FONTANARROSA Me gusta ir al café porque ahí nunca se habla de cosas importantes. Siempre de pavadas. O, digamos, si uno tiene algo importante que hablar con un amigo (un problema de guita, un asunto de mujeres) se va con este amigo a otra mesa y ahí lo arregla. Cosa de no perturbar la liviandad del grupo. Al menos, siempre ha sido así la cosa en La Mesa de los Galanes, tanto en El Cairo como en La Sede, el paradero actual, el fondeadero. Entonces, usted termina de trabajar y está cansado. Cansado, fundamentalmente, de prestar atención. Porque, convengamos, ninguno de mis amigos de El Cairo, han sido de ir a hombrear bolsas al puerto. Lo que cansa, he comprobado, es prestar atención. Y usted debe prestar atención si está haciendo un balance, un dibujo, una factura o un plano. Y eso cansa. Como hablar con alguien a quien usted no conoce mucho y, por eso mismo, no puede permitirse la libertad de bostezar en medio de la charla, o quedarse mirando como un idiota por la ventana hacia la calle. Por lo tanto, llega al boliche y quiere relajarse. Hablar pavadas, eso mismo. Me considero un defensor del "ocio no creativo", el ocio inútil, por el ocio mismo. El ocio ocioso. No entiendo por qué el ocio también debe ser utilitario.

Usted se encuentra allá con los amigos, entonces. Y ésa es otra buena. No hay cita previa. No hay que llamar a nadie por teléfono para saber si estará o no estará en el boliche. Usted, mi amigo, va al boliche sabiendo positivamente que allí encontrará uno, dos, cinco o catorce miembros de la mesa, llueva, truene, garúe o caigan rayos.

Y se hablará de fútbol, o de política, o de cine, o de mujeres. Largamente, distendidos, sabiendo que nada de lo que se diga allí podrá ser usado en contra suyo. Y uno se afloja. Si quiere escuchar, escucha; si quiere intervenir, interviene; si quiere participar, participa. De repente, usted, mi amigo, decide que prefiere pasarse a otra mesa, donde está alguien (amigo, o amiga, o conocida) que no es del grupo pero con el cual suele conversar. Y se levanta y se va, mi estimado, así como le digo. Ninguno de los muchachos le va a decir, ofendido: "¡Eh viejo! ¿Cómo nos dejás así, con la palabra en la boca?" Nadie se va a sentir en la obligación de explicarle a los demás: "Perdónenlo, es un poco temperamental, pero no es mal tipo", ante lo abrupto de su alejamiento. Después de un tiempo, cuando usted ya agotó su conversación en la otra mesa, cuando ya hizo un par de bromas con alguien que se sienta por el otro lado, usted vuelve, como un señor, tranquilamente. Lo recibirán sin un reproche, sin una sola mirada inquisidora, sin un solo gesto de fastidio. Eso sí, de los cinco que estaban sentados antes, encontrará que dos se han ido y que otros tres están recién llegados. Que ya no se habla más de la política sino que se comenta el choque de un mionca con un taxi que pasó la televisión al mediodía. Y usted se vuelve a sentar. Se mete en las bromas internas, habla al pedo, se ríe un poco, tal vez se aburra. Cuando llega el momento, paga su consumición mínima y se va. Al día siguiente, a eso de la tardecita en nuestro caso, el mismo caso. La charla informal, reírse un poco, comentar las noticias, sacar mano. Un cable a tierra. Un recreo. Sentirse más flojo, más liviano. Sentirse bien. Sentirse en casa. ■


El Cairo

El futuro llegó



Es experto en medios de comunicación y en la obra de Walter Benjamin, una combinación que no deja de ser paradójica. En este texto extraído de su libro La sociedad del sentido, el filósofo alemán que visita el país esta semana sostiene que para ser radicalmente modernos hay que hacer como los surfistas: aprovechar las olas para atisbar el futuro.

POR NORBERT BOLZ En la aldea global electrónica, los tiempos locales pierden importancia. Hay que contar con que los colegas norteamericanos llamen por teléfono a las 4 de la mañana. Y, si Boris Becker juega en el abierto de los Estados Unidos, las emisoras televisivas dan por supuesto que los fanáticos no se van a perder la transmisión en vivo pasada la medianoche. A la inversa, las emisoras de TV dictan el tiempo mundial; es así como la ABC y la CNN se ocuparon de que las finales de los Juegos Olímpicos en Barcelona o el ingreso de tropas norteamericanas en Somalía tuvieran lugar en horario central norteamericano.

Bajo el dictado del tiempo mundial, surge con toda agudeza un problema fundamental de nuestra sociedad moderna: la coordinación temporal de los diferentes sistemas. Se trata del *complejo arte de la sincronización.* Resulta prácticamente imposible concertar a corto plazo un encuentro entre cinco personalidades de la política, de la economía o de la ciencia. Pero es igualmente difícil combinar un partido de tenis con los compañeros de trabajo. Incluso el tiempo libre nos enfrenta a problemas de sincronización: hay que ir a la escuela a la reunión de padres, a la ópera con la esposa, al partido de tenis con los compañeros, no hay que perderse la transmisión en vivo por TV ni la visita de la suegra. Por eso la agenda es el accesorio más importante del hombre moderno: es la agenda la que coordina nuestras acciones.

Pero no sólo el tiempo mundial –que no significa otra cosa que la sincronización de la economía del mundo entero– impone duras condiciones a nuestra acción. También hay una coerción del tiempo de índole técnica: muchas fábricas con alta intensidad de capital sólo rinden si no se detienen jamás. Todo aquello que no sea tiempo de trabajo automáticamente deviene en tiempo muerto con riesgo de pérdidas. En consecuencia, por cuestiones de rentabilidad, el tiempo adquiere aquí un carácter coercitivo.

Para encontrar un lugar en este mundo, hay que aprender ante todo que el tiempo mismo se ha vuelto radicalmente temporal, por lo tanto "reflexivo". Suena filosófico, por lo tanto incomprensible, pero no lo es. Lo que se quiere decir es que en tiempos pretéritos se podía contar con que había una relación comprensible entre el pasado y el futuro. Hoy en día, esa ecuación ya no cierra. Los tiempos cambian, pero cambian de otra manera que antes. Lo único seguro es el cambio hacia lo imprevisible. Las condiciones estables sólo son *loops*, espirales de la evolución. Es que el tiempo ya no es lo que fue alguna vez. Debido a la aceleración del mundo, la experiencia se vuelve anticuada. Es por eso que *ni nuestros propios padres nos pueden ayudar.* Y es por eso que las teorías del siglo XVIII sólo nos pueden enseñar una cosa: que ya no tienen nada que decir sobre nuestro mundo. De dónde provengamos ya no tiene nada que ver con nuestro porvenir.

No sólo la existencia de los futurólogos y la inquebrantable fascinación que provoca la ciencia ficción ponen de manifiesto que el futuro hace rato que dejó de ser obvio y evidente; también lo señala ese deseo vehemente de brindar visiones para el siglo entrante que aparece en todo seminario de ejecutivos. El progreso se ha vuelto anticuado. Es por eso que un doble destino sorprende al futuro. Por un lado, desaparece en el presente mismo ¡décadas atrás, Marshall McLuhan hablaba de una "all inclusive nowness", de un ahora que todo lo incluye. Por el otro, el futuro se transforma en el riesgo por antonomasia. En otros términos, en un mundo lleno de riesgos *el futuro es lo Otro*, la alteridad absoluta.

También podría decirse que en esa pregunta por el futuro, nuestro mundo lleno de riesgos se muestra fascinado por sí mismo. El tema del futuro resulta fascinante porque el porvenir es lo desconocido, lo incierto: lo único seguro es que no se lo podrá entender desde el pasado. Y eso significa que la experiencia pierde valor de manera dramática. Es así como para cada uno, el porvenir entra decididamente en contradicción con el origen del que se proviene. De esa manera, también el propio pasado se transforma en alteridad absoluta. *En lugar de confiar en la experiencia, hoy en día se detectan las tendencias.*

Si pensamos en algunos de los productos y temas típicos de los años '80: la música tecno, los yuppies, el procesador 286, George Bush o la "teoría de la acción comunicativa", se puede llegar a una observación sorprendente. No sólo son anticuados, sino que en cierto sentido parecen más "viejos" que otras cosas cronológicamente más viejas. Lo que nos enseña que no hay nada más anticuado que el pasado reciente. Y eso también significa que lo anticuado no necesariamente es viejo. Se está acelerando el proceso de volverse anticuado: ¡Quien no mantenga el paso pronto parecerá anticuado!

Ese rápido proceso es, por lo tanto, uno de los mecanismos a través de los cuales el pasado pisa los talones del presente cada vez más de cerca. El segundo mecanismo consiste en el reciclaje de la moda. El funcionamiento de la moda es muy sencillo: niega lo que acaba de pasar. El código de la moda opera con dos valores: "in" y "mega-out". En otras palabras: la moda decreta que lo que apenas recién era "lo que se lleva puesto", ahora se ha vuelto "lo que ya no se usa más". Pero no es que ponga en su lugar nada nuevo, sino que la moda elige con qué quedarse del repertorio que ofrece el pasado. Es así que se llega a un reciclaje de los tiempos. Ya a principios de la década del '90 volvieron a ser actuales los '70, así de rápido. *La moda es el sistema inmunológico de la sociedad contra el virus del aburrimiento.* Por eso, nadar contra la corriente de la moda o ignorarla por vanidad intelectual resulta tonto en todos los casos, económicamente letal. Pero tampoco es promesa de éxito nadar con la corriente de la moda, porque siempre se llegará tarde. *Más bien es cuestión de hacer surf en la cresta de la ola del espíritu de la época.* Y hacer surf no significa "dejarse llevar por la corriente". Los surfistas del espíritu de la época no se dejan arrastrar por las novísimas tendencias, sino que aprovechan las energías de las tendencias para navegar con soberana superioridad. R

(Traducción de Silvia Fehrmann)

Norbert Bolz dará una conferencia en el Instituto Goethe el miércoles 8 de abril, a las 19, con entrada libre y traducción simultánea.



¿Por qué es más divertido un pésimo matrimonio que su contraparte color de rosa? ¿Cuál es la sádica razón que convierte a Ned & Stacey en el último bastión de las virtudes humorísticas de la humillación permanente? Esta semana, El Catador Catado descubre, mal que les pese a muchos, el fin de la supremacía de Mad About You en el universo del sitcom.



Yo no me quiero casar, ¿y usted?

Por DOLORES GRANA Los matrimonios catódicos dan para todo: los hay vulgares ("Matrimonios y algo más"), sádicos ("Married with children"), sacrosantos ("La familia Ingalls"), comatosos ("Los Simpsons") y fuera de este mundo ("Hechizada"). Como los matrimonios reales, esto es. Las cosas en todo matrimonio se van polarizando a través de los años; el extremismo va ganando puntos y no hay demasiado lugar para las medias tintas: no se puede creer *un poco* en el matrimonio. Es una cuestión de elecciones, pero definitivas. Los matrimonios en la televisión tienen larga historia, tanta como el aparato mismo. El Canal Sony –auténtica pasión argentina del fin de milenio– logró el milagro: ofrecer en un mismo día, una a continuación de otra, dos versiones opuestas del matrimonio modelo sitcom. Para que pruebe y compare, como diría la inefable Lita de Lázzari.

Hay quienes aprecian esa utopía llamada "Mad About You". Para empezar, Jamie y Paul Buchman son la pareja perfecta. Ella es experta en relaciones públicas, él es documentalista independiente, y los dos son moderadamente neuróticos. Resultado: una suerte de autoafirmación de las bondades del matrimonio, legitimada por el hecho de estar basada en un matrimonio real (el de Paul Reiser), que la convierte en la comedia ideal para parejas de todo tipo o en proceso de formación. Reiser (creador y productor de la serie, además de protagonista) logró tener el matrimonio perfecto sin depender de la ficcionalidad de las ondas del éter. Su comedia es una forma de decir: "Este *es* mi matrimonio, ¿de qué se ríen?".

Pero incluso en "Mad About You" se verifica la máxima que dice que los personajes más jugosos para interpretar son los villanos. Jamie Buchman (la gran Helen Hunt) llevará siempre las de ganar –y no sólo en cantidad de premios obtenidos por su actuación–, simplemente por ser "la mala". Jamie tiene mal carácter, es celosa, obsesiva, mala hija. Pero buena madre, eso sí. Nadie puede negar que Jamie Buchman cumple sus obligaciones a las mil maravillas, desde que estrenaron hija nueva. La vida en "Mad About You" se ha vuelto un poco blandengue, últimamente. Ya se sabe: es muy difícil actuar con perros y bebés.

Las cosas siguen funcionando como antes del parto, en este matrimonio: Jamie ordena, Paul obedece. Paul sugiere, Jamie condesciende. El bucólico marco familiar incluye un perro, su paseador, los padres, el primo y la hermana lesbiana de Paul y la hermana esquizoide de Jamie, en las apacibles tierras de Manhattan. Para los problemas difíciles de resolver está la terapeuta (aunque parece que esta última necesita más terapia que ellos dos juntos). Hay que reconocer que el mundo según "Mad About You" es encantador, quizá porque Jamie y Paul siempre terminan resolviendo sus problemas de convivencia. No *hablando*, por supuesto, pero de alguna manera lo consiguen. Lo de siempre: como se aman tiernamente, el matrimonio sigue adelante. All you need is love.

Pero también existen televidentes de los otros: sádicos adictos al desopilante espectáculo del sufrimiento, la humillación y su corolario: la ausencia de cualquier chance de final feliz. Es muy divertido ver cómo la gente sufre, de eso no hay dudas. Y para sadismo refinado, nada mejor que "Ned & Stacey". El primer término de esta ecuación es un magnífico ejemplar de la maldad versión yuppie. El segundo, o la segunda, hace gala de una estupidez tan absoluta que parece enorgullecerse de ella. Que quede claro: ni Ned ni Stacey estuvieron en algún momento ni remotamente atraídos el uno por el otro. Lo suyo es cuestión estrictamente de negocios, y de los más sucios: Ned necesitaba casarse como requisito para conseguir un ascenso en su trabajo y la pavota de Stacey, abrumada por sus progenitores, aceptó contraer matrimonio para así conseguir un lugar donde esconderse de esos padres que parecen salidos de una pésima película de terrorismo psicológico (léase, el "apartamento" minimalista de Ned).

Si "Mad About you" es el ghetto autorreferencial preferido por las parejas, "Ned & Stacey" es la comedia perfecta para solteros, ex solteros arrepentidos o simples objetores de conciencia. Ned tiene el dinero, el ingenio, los buenos modales, la falta de escrúpulos y las mejores líneas de diálogo. A Stacey sólo le queda la conciencia social y escribir (trabaja como redactora en la revista de una aerolínea) irrisorios artículos como *La mejor manera de cocinar papas hervidas*. Y sufrir. Pero por un período establecido: dos años. Luego de este plazo, que no puede ser acortado, el matrimonio terminará en un rápido divorcio, alegando "diferencias irreconciliables". Pero el mayor problema reside en que nadie debe enterarse de la verdadera naturaleza de la unión, lo que obliga a Ned y a Stacey a poner, mientras tanto, su mejor cara de éxtasis amoroso compartido. Por supuesto que la relación *no debe* producir hijos. El sexo, eso sí, está permitido (la Cláusula Dorsey, impuesta por Ned).

Desde el principio se sabe que tal matrimonio no puede funcionar. Esa es la gracia. Ned y Stacey no se quieren ni un poquito, no importa cuánta fuerza haga el público para que se enamoren (particularmente imperdibles son los sketches *gore* del final de cada capítulo, cuando los deseos de Ned parecen hacerse realidad y resultan por lo general en todo tipo de muertes horribles para Stacey). No hay la menor posibilidad de un final feliz. ¿O sí?

La serie estuvo planteada desde un principio para durar los dos años de contrato entre los protagonistas. A escasas semanas del Día D (de, sí, Divorcio), sin embargo, algo muy extraño está sucediendo: Ned y Stacey se siguen odiando, pero han empezado a odiar más todavía a sus respectivas parejas. Ned echó a Stacey del departamento hace un tiempo, pero la despidió con un apasionado beso que desmentía su furia. Ella volvió a los pocos días (por supuesto, no encontró otro lugar donde vivir), pero uno y otro se hacen el vacío mientras se ultiman los detalles del divorcio, a hacerse efectivo en tres semanas.

Las cosas se complican: Stacey y Ned están empezando a necesitarse, y no precisamente para hacer los trámites. La semana pasada, por ejemplo, Stacey dijo a Ned: "Falta acordar las causales del divorcio... ¿Todavía quieres alegar impotencia?". Ned lo pensó un poco y contestó: "No, la impotencia es tan ochenta ... Mejor, diferencias irreconciliables". Acto seguido, hubo una asquerosa sesión de cosquillas, afortunadamente interrumpida por Stacey con la consabida mirada estilo *Yo quiero y sé que vos también, pero mejor no*. El cumplimiento de la Cláusula Dorsey parece inminente.

Así y todo, la serie es un verdadero oasis de mala leche entre la blandura general del Canal Sony. Porque ni Ned ni Stacey pueden escaparse de sus respectivos papeles. Si lo peor ocurre y el divorcio se cancela, el matrimonio Dorsey nunca será como el de los Buchman en "Mad About You". Stacey nunca va a llevarle el desayuno a la cama a Ned. Y de todas maneras Ned nunca lo permitiría. No por caballerosidad: todo el mundo sabe que Stacey es una inútil, también en la cocina. ■

"Ned & Stacey", los jueves a las 20.30. "Mad about you", los jueves a las 21, ambas por el Canal Sony (30 de CV, 27 de VCC y Multicanal).

Hebdomadario

La semana en la Biblioteca Nacional

Diseño: Mercedes Varela • Carla Marqués Medrano

Italia de las maravillas y las regiones
Esta magnífica muestra itinerante presenta más de 1500 libros recientemente editados en diversas regiones de Italia, que abarcan todas las temáticas y presentan un panorama general de la actual actividad editorial italiana. Incluye material multimediático. Sala Benito Quinquela Martín (3er. piso). Inaugura el 6 de abril a las 19 hs.

La visión realista
Discípulos del activo taller de Marcos Borio presentan 95 pinturas neorealistas. La muestra presenta obras de gran calidad, al tiempo que recorre tópicos argentinos desde una perspectiva y un lenguaje plástico siempre vigentes. Sala Federal (3er piso).

450 años del primer libro lituano
La muestra, organizada por la Embajada de Lituania, presenta, con motivo del aniversario de la publicación en Königsberg en 1547 del breve catecismo Catechismusa prasti szadei del pastor luterano Martynas Mazvydas, una interesante visión retrospectiva sobre la identidad cultural de este pueblo báltico.

Domingo 5

Ciclo "Domingos de Teatro"
Continúa durante abril el ciclo de espectáculos unipersonales a cargo de prestigiosos artistas. A las 18 hs. Pepe Soriano presenta "El loro calabrés".

Lunes 6

Ciclo "Encuentros de Cine Argentino"
Durante este mes rendimos homenaje a René Mugica, uno de los pioneros del cine nacional. Proyectamos en funciones continuadas "El centroforward murió al amanecer" (1961) -14:00, 16:00, 18:00 y 20:00 hs.-.

Martes 7

Ciclo "Diálogos con escritores"
Continuando el ciclo "Diálogos con Escritores" el martes 7 a las 19 hs. Bernardo Ezequiel Koremblit y Oscar Sbarra Mitre dialogarán sobre La vida, el arte, la Argentina, el mundo.

Miércoles 8

Economía cubana
La Embajada de la República de Cuba presenta al economista Roberto Verrier Castro, Presidente de la Asociación de Economistas de Cuba, en una conferencia-debate sobre el Estado actual de la economía cubana: desafíos y perspectivas.

La entrada a todas las actividades es libre y gratuita.

EL DUENDE DE FEDERICO

Su paso por la Argentina

Federico García Lorca vuelve a recorrer Buenos Aires
A cien años del nacimiento del poeta la muestra "El duende de Federico. Su paso por la Argentina" repasa momentos importantes de su visita de seis meses a Buenos Aires en 1933-1934. Sala Leopoldo Marechal (1er. piso).

El duende inmortal

El duende nos inundó el alma. Allá por Octubre de 1933, cuando navegó esta geografía nuestra buscando, tal vez, las raíces de la hispanidad austral. Nos dejó un jirón de su vida que, por entonces, no se podía pensar en las postrimerías. La bala asesina ya lo andaba buscando... aunque Federico no lo supiera. Pero la libertad asusta a los perdularios del infierno, a los que pueden gritar "viva la muerte" con paradójico beneplácito, a los que viven para matar. Los ahuyenta la sola presencia de la libertad, y los espanta, definitivamente, su ejercicio. Por eso el final absurdo, incomprensible, ciego de compasión, desprovisto del menor atisbo de humanidad. El creador caído ante la brutal impiedad de la destrucción parece muerto. Sólo parece. Sigue viviendo en el alma comunitaria. En cada uno de los que, más allá del velo de la realidad, se sienten llamar Antonio Torres Heredia o Ignacio Sánchez Mejía. Es que el duende tiene la calidad de la infinitud y el aliento de la eternidad. Así fue, así es, y así será Federico García Lorca. El duende que siempre habrá de volver.

Oscar Sbarra Mitre



La memoria de todos

Agüero 2502 (1425) Buenos Aires, Argentina
Informes: 806-1929, internos 1307 y 1330